



TRABAJO DE FIN DE GRADO

**«AL-QUNFUḌ DE ZAKARIYYĀ TĀMIR: ¿CUENTOS PARA NIÑOS?
TRADUCCIÓN Y ANÁLISIS DE UNA SELECCIÓN DE CUENTOS DE LA
COLECCIÓN»**

Autor: ISABEL MARÍA AMADOR BERMÚDEZ

Tutor: MERCEDES ARAGÓN HUERTA

GRADO EN ESTUDIOS ÁRABES E ISLÁMICOS

Curso Académico 2020-2021

Fecha de presentación JUNIO/2021



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ÍNDICE

RESUMEN	4
1. Introducción.....	5
2. Marco histórico de Siria:	7
2.1. <i>Antecedentes.....</i>	7
2.2. <i>Hacia el Tratado franco-sirio (1933-1939)</i>	7
2.3. <i>Segunda Guerra Mundial (1939-1945).....</i>	8
2.4. <i>El intento de construcción de un país (1945-1963).....</i>	8
2.5. <i>El baʿṯ y Ḥafīz al-Āsad (1963-2000).....</i>	9
2.6. <i>El turno de Bašar al-Āsad (2000-2005)</i>	10
3. La narrativa breve infantil:	11
3.1. <i>Definición, origen y características principales</i>	11
3.2. <i>La literatura infantil en Europa</i>	11
3.3. <i>La literatura infantil en el mundo árabe</i>	12
4. Vida y obra de Zakariyyā Tāmīr:	14
4.1. <i>Biografía.....</i>	14
4.2. <i>Trayectoria literaria.....</i>	14
5. Análisis de una selección de cuentos de <i>al-Qunfuḍ</i> (2005):.....	17
5.1. <i>al-Qunfuḍ:</i>	17
5.1.1. <i>Argumentos y temas de la selección de cuentos de <i>al-Qunfuḍ</i>.....</i>	18
5.1.2. <i>Modalización.....</i>	21
5.1.3. <i>Temporalización.....</i>	22
5.1.4. <i>Espacialización</i>	24
5.1.5. <i>Caracterización</i>	25
6. <i>El erizo, ¿un cuento para niños?</i>	32

7. Conclusión	34
----------------------------	-----------

BIBLIOGRAFÍA	35
---------------------------	-----------

ANEXOS	38
---------------------	-----------

<i>A. Traducciones de una selección de cuentos de al-Qunfud:</i>	<i>38</i>
--	-----------

Texto 1: “Mi amiga invisible” (“Šadīqatī illatī lā turà”).....	38
--	----

Texto 2: “Los dormidos” (“An-nuyyām”).....	40
--	----

Texto 3: “Un árbol nuevo en el patio de nuestra casa” (“Šağara ġadīda fī bāḥa bayti-nā”)	41
--	----

Texto 4: “Las noticias de la pared” (“Aḥbāru l-ḥā’it”)	42
--	----

Texto 5: “La cosecha del naranjo” (“Qitāf an-nārang”).....	44
--	----

Texto 6: “La lengua de los peces” (“Luğat al-asmāk”).....	45
---	----

Texto 7: “Quienes hablan” (“Al-laḍīn yatakallamūna”)	46
--	----

Texto 8: “La trampa” (“Al-faḥḥ”).....	48
---------------------------------------	----

Texto 9: “El regalo retrasado” (“Al-hadiyya l-mū’ağğala”).....	48
--	----

Texto 10: “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am başal?”)	50
---	----

Texto 11: “La gata chivata” (“Al-qitṭa al-wāšiya”).....	51
---	----

<i>B. Selección de cuentos de al-Qunfud en árabe:</i>	<i>53</i>
---	-----------

Texto 1: “Šadīqatī illatī lā turà”	53
--	----

Texto 2: “An-nuyyām”	57
----------------------------	----

Texto 3: “Šağara ġadīda fī bāḥa bayti-nā”	59
---	----

Texto 4: “Aḥbāru l-ḥā’it”	61
---------------------------------	----

Texto 5: “Qitāf an-nārang”	64
----------------------------------	----

Texto 6: “Luğat al-asmāk”	66
---------------------------------	----

Texto 7: “Al-laḍīn yatakallamūna”	68
---	----

Texto 8: “Al-faḥḥ”	71
--------------------------	----

Texto 9: “Al-hadiyya l-mū’ağğala”	73
---	----

Texto 10: “Ward am başal?”	75
----------------------------------	----

Texto 11: Al-qitṭa al-wāšiya”	78
-------------------------------------	----

RESUMEN

Zakariyyā Tāmīr es uno de los cuentistas de literatura árabe contemporánea más prolíficos e importantes de Siria. De su último volumen de cuentos publicado, *al-Qunfud* (El erizo, 2005), aún no disponemos de la versión en español, por lo que este trabajo ofrece una selección inédita de cuentos traducidos del árabe de esta obra de Tāmīr. Al mismo tiempo, este estudio explora brevemente el marco histórico de Siria, el panorama de la narrativa breve infantil en Europa y en el mundo árabe, la vida y obra del autor, además de incluir un análisis literario de los cuentos seleccionados que nos permitirá dar una respuesta a la siguiente pregunta: ¿son los cuentos de *al-Qunfud* cuentos para niños?

Palabras clave: Zakariyyā Tāmīr, al-Qunfud, literatura árabe contemporánea, narrativa breve, literatura siria.

ملخص

زكريا تامر هو واحد من حاكي قصص الأكثر الغزير الإنتاج والأهمية في سوريا. لم تُترجم مجموعة القصص المنشورة له، "القنفذ" (٢٠٠٥)، بالإسبانية، ولهذا السبب يترجم هذا أبحث اختيار غير منشوب بالإسبانية من القصص من هذا العمل لتامر. في نفس الوقت تستكشف هذه الاختيار بإيجاز الإطار التاريخي لسوريا، ومنظر القصة القصير للأطفال في أوروبا والعالم العربي، وحياة المؤلف وعمله، وثم إراج تحليل أدبي يسمح لنا الجواب على السؤال التالي: هل قصص "القنفذ" حكايات للأطفال؟

كلمات رئيسية: زكريا تامر، القنفذ، الأدب العربي المعاصر، القصة القصير، أدب سوري

ABSTRACT

Zakariyyā Tāmīr is one of the most prolific and important storytellers of the contemporary Arabic literature in Syria. *al-Qunfud* (The Hedgehog, 2005), his last collection published, has not been translated into Spanish yet, so this research work offers a selection of stories translated from Arabic of Tāmīr's work. In addition, this study briefly explores the historical framework of Syria, an outlook of the short story for children in Europe and in the Arab world, the life and work of the author, as well as including a literary analysis of the selected tales that will allow us to answer the following question: are the short stories from *al-Qunfud* stories for children?

Key words: Zakariyyā Tāmīr, al-Qunfud, modern Arabic literature, short story, Syrian literature.

1. Introducción:

El presente Trabajo de Fin de Grado tiene como tema la traducción y el análisis literario de una selección de cuentos de una obra de literatura árabe contemporánea de la que no se dispone aún su versión española, según nuestra investigación. Se trata de *al-Qunfuḍ* (El erizo, 2005) de Zakariyyā Tāmir. El motivo de la elección de este tema no es otro salvo el interés y la admiración por la literatura árabe y, en especial, de las obras del autor elegido, Zakariyyā Tāmir. Actualmente, este trabajo de investigación posee cierta relevancia académica y cultural, pues al ser una obra publicada en 2005 no se encuentran estudios recientes suficientes sobre ella y, además, es una obra inédita, como se ha indicado más arriba, en español; por esta razón, realizar una labor de traducción y un análisis literario de la misma es muy significativo.

La pretensión y el objetivo del trabajo es, además de traducir y elaborar un análisis literario de una selección de cuentos de la colección *al-Qunfuḍ* de Tāmir, de comprobar si la hipótesis de que este volumen está destinado a la lectura tanto de niños como de adultos es cierta o errónea. Es necesario puntualizar que el análisis literario que se llevará a cabo será únicamente de una selección de cuentos del volumen, debido a que la extensión del Trabajo de Fin de Grado es limitada para albergar un análisis completo y detallado de la colección íntegra de cuentos. Por este motivo, el resto de los cuentos se destinan a un futuro estudio en profundidad.

La metodología llevada a cabo en este trabajo ha sido, primeramente, realizar una labor de traducción de una selección de cuentos de la obra, llevada a cabo a través de la lectura de la colección en árabe de Tāmir y traducida mediante el uso del Diccionario de árabe culto moderno a español de Julio Cortés¹. Además, se ha recopilado una bibliografía básica y específica que permitiese recabar suficiente información acerca del marco histórico de Siria que pudo influir en la vida literaria del autor hasta la fecha de publicación de la colección de cuentos; asimismo, de la narrativa breve infantil y su contexto literario de Europa y del mundo árabe; de la biografía del autor en la que se incluye su trayectoria literaria; y, finalmente, bibliografía sobre comentario de textos narrativos –y del cuento, en particular– que facilitase el análisis literario de los cuentos.

¹ Cortés, J. (2015). *Diccionario de árabe culto moderno: árabe-español* (3ª ed.).

Los apartados que aparecerán en este trabajo son los siguientes:

- El “Marco histórico de Siria” de 1931 a 2005, incluyendo los años previos, y siguiendo los acontecimientos históricos sucedidos posteriormente como indican los apartados: “Hacia el tratado franco-sirio (1933-1939)”, “Segunda Guerra Mundial (1939-1945)”, “El intento de construcción de un país (1945-1963)”, “El ba‘t y Ḥafīz al-Āsad (1963-2000)” y, finalmente, “El turno de Bašar al-Āsad (2000-2005)”.
- “La narrativa breve infantil”, que contiene información tanto de Europa, en general, como del mundo árabe en particular, y organizado en los siguientes apartados: “Definición, origen y características principales”, “La literatura infantil en Europa”, “La literatura infantil en el mundo árabe”.
- La “Vida y obra de Zakariyyā Tāmir”, subdividida en “Biografía” y “Trayectoria literaria”.
- “Análisis de una selección de cuentos de *al-Qunfuḍ* (2005)”, que queda organizado en una breve nota introductoria, seguida de el análisis de la obra “al-Qunfuḍ” y de los subapartados que aparecen a continuación: “Argumentos y temas de la selección de cuentos de *al-Qunfuḍ*”, “Modalización”, “Temporalización”, “Espacialización” y “Caracterización”.
- Por último, se incorporan en la sección de anexos al final del trabajo la traducción de la selección de cuentos del volumen, además de los mismos en lengua árabe, para que el lector pueda cotejar la traducción.

Finalmente, deberíamos formularnos las siguientes preguntas: ¿estamos ante una colección de literatura infantil, puesto que el protagonista de la misma es un niño? O es, más bien, ¿una recopilación de cuentos destinados para adultos? Si la segunda hipótesis fuese correcta, ¿se podría permitir a un niño leer este tipo de cuentos? ¿Serían aptos estos cuentos para los niños?

2. Marco histórico de Siria:

Para empezar el estudio de *al-Qunfud* de Zakariyyā Tāmir es necesario enmarcar la obra y la vida del autor. Es de vital importancia incluir un marco histórico de Siria, por lo que el intervalo de años que resulta significativo incluir es el que va desde 1931, fecha del nacimiento del autor, hasta 2005, fecha de publicación de *al-Qunfud*, sin olvidar trazar un breve panorama de los años precedentes. Aunque es cierto que desde los años 70 del siglo pasado este autor vive en el exilio en Gran Bretaña, nunca ha dejado de mirar a su país y ha seguido de cerca todos los acontecimientos. Esta obra, que se va a analizar en el presente trabajo, así como todas las anteriores, no deja de ser una obra siria escrita en árabe y de contenido sirio. Hay que señalar, además, que este no es un trabajo de historia y, por esta razón, los acontecimientos serán esbozados brevemente.

2.1. Antecedentes:

Tras la derrota del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial y una vez concluida esta, el Tratado de Versalles reconocería la independencia de los países árabes, pero “sujetos a la prestación de ayuda y consejo de un Estado, que asumía el correspondiente mandato” (Hourani, 2003: 388). En 1916, “... the Sykes-Picot agreement recognized French pre-eminence in Syria and Lebanon, British in Palestine and Iraq” (Hopwood, 1988: 19)². Sin embargo, esto fue totalmente impuesto y no fue visto con buenos ojos por los árabes que, como resultado del nacionalismo y el panarabismo³, llevaron a cabo continuas revueltas a lo largo de los años oponiéndose al mandato francés para así conseguir la independencia. Según Hopwood (1988: 19) Fayṣal ocupó el puesto de monarca institucional, que en teoría sería independiente⁴. Sus intentos de resistencia fueron en vano, porque los mandatos fueron “otorgados formalmente por la Liga de las Naciones en 1922” (Hourani, 2003: 388)

2.2. Hacia el Tratado franco-sirio (1933-1939):

Francia intentó resistir a los movimientos independentistas, que pretendían establecer un estado socialista. Tales fueron las revueltas y las autodeclaraciones de independencia a manos de los nacionalistas que el Gobierno francés comenzó a trazar el camino hacia el Tratado

² “El acuerdo de Sykes-Picot reconoció el predominio francés en Siria y Líbano, y el británico en Palestina e Iraq” (Traducción de la autora del TFG).

³ Según el Diccionario de la RAE, versión on-line, el *panarabismo* es un “movimiento que promueve la unidad y las relaciones entre los países árabes”. Las zonas árabes eran partidarias de establecer de un estado árabe independiente de grandes dimensiones.

⁴ Fayṣal, hijo de Hussein, y pertenecientes a la familia Hachemí (Hourani, 2003: p. 598).

franco-sirio en 1933. Los partidarios de la completa independencia de Siria eran difíciles de contentar, por lo tanto, el tratado no llegó a convencer a los árabes, y si a ello le sumamos el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la ratificación del tratado no conseguiría realizarse y se suspendería en 1939, desembocando en el descontento de la población (Hopwood, 1988: 27).

2.3. Segunda Guerra Mundial (1939-1945):

La derrota de Francia, ahora gobernada por Vichy, ante Alemania facilitó que los alemanes entraran en Siria. La Francia Libre, liderada por De Gaulle desde Gran Bretaña (Hopwood, 1988: 27), junto con tropas británicas, intervino en Siria consiguiendo su independencia en forma de república. “The nationalist government announced its intention of terminating the Mandate and of abolishing French controls. In 1944 the Soviet Union and the United States recognized Syria ... At the United Nations, France was compelled to complete its withdrawal from Syria in April 1946” (Hopwood, 1988: 29-30)⁵ y así, Siria había conseguido la independencia bajo el gobierno de Šukrī al-Qūwatlī del Bloque Nacional.

2.4. El intento de construcción de un país (1945-1963):

A partir de 1945⁶, la inestabilidad⁷ en la que estaba sumergida el país, como la lucha por el poder de diferentes partidos políticos, propició el ambiente idóneo para los golpes de estado. El *Bloque Nacional* se disolvió dando lugar al *Partido Nacional* de Qūwatlī, además de otros partidos: el *Partido del Pueblo* –con la familia Atāsī–, el *Partido Liberal* o *Partido de la República Árabe* y el *Partido Ba‘t* –con Michel ‘Aflaq y Bayṭār (Hopwood, 1988: 31-32). En el período de 1946 a 1954 se celebraron cuatro golpes⁸ distintos: en marzo de 1949 –en la que el poder acabó en manos de Ḥusnī al-Za‘īm; el segundo, en agosto –con Sāmī Ḥinnawī–; otro en diciembre, dando nacimiento a la primera dictadura de Siria –bajo el poder de Adīb Šīšaklī; y el de 1954, en el que forzaron a Šīšaklī a abandonar el poder (Hopwood, 1988: 31-36). Tras la celebración de elecciones, al-Qūwatlī ascendió a la presidencia.

⁵ El gobierno nacionalista anunció su intención de concluir el Mandato y de abolir el dominio francés. En 1944, la Unión Soviética y Estados Unidos reconocieron a Siria [como un estado independiente] ... En las Naciones Unidas, Francia fue forzada a completar su retirada de Siria en abril de 1946 (Traducción de la autora del TFG).

⁶ Mismo año en el que se creó la Liga de Estados Árabes.

⁷ Tanto por la inestabilidad propiciada por la ocupación francesa, como por la situación de Palestina y la derrota de algunos países árabes, como Siria, frente al Estado de Israel.

En 1958, Egipto y Siria se convirtieron en la República Árabe Unida con Ğamāl ʿAbd al-Nāṣir (Devlin, 1991: 1400), aunque esto generó en la población un descontento que acabó en otros golpes de estado y en la separación de la primera RAU (1961). En 1963, un nuevo golpe llevado a cabo por el partido Baʿṯ socialista.

2.5. *El baʿṯ y Ḥafīz al-Āsad (1963-2000):*

Desde 1963, el Partido Baʿṯ va a dominar la política en Siria:

El movimiento nacionalista sirio por excelencia fue el Baaz, creado por el cristiano Michel Aflaq y el musulmán Salah al-Din al-Bitar ... En los dos últimos años del mandato francés establecieron el Partido Baaz (en árabe, resurrección), cuyas principales reivindicaciones eran la unidad árabe, la liberación de la ocupación y la implantación del socialismo. (Álvarez-Ossorio, 2009: 49).

En 1963, se intenta crear la segunda RAU, que una vez más no es bien recibida y por tanto desembocó en otro golpe de estado (1966), revueltas y descontento, hasta que en 1970 Ḥafīz al-Āsad es elegido presidente.

Al-Āsad tenía como objetivo estabilizar el país y para ello, consiguió apoyo militar, pues tal y como describe Haddad (2006: 135), entre 1970 y 1990, el régimen sirio se benefició de la competencia entre superpotencias de la Guerra Fría. Aunque fue reelegido en más de una ocasión, existió una gran oposición a su gobierno en forma de revueltas⁹ (Hopwood, 1988: 63). Sin embargo, lo característico del gobierno baʿṯista y, sobre todo, del de al-Āsad es que, aunque estuvo marcado por una limitada liberalización y una modesta alza económica, la represión policial y el servicio secreto continuaron ininterrumpidamente (Stehli-Werbeck, 2010: 221). Esto no es de extrañar, pues el partido se apoyó en el cuerpo militar para conseguir poder, tal y como confirma Hopwood (1988: 96), el Estado mantiene su autoridad mediante las organizaciones militares y de seguridad.

Todo este periodo coincidió con varias guerras: primero, con la segunda guerra árabe-israelí de 1967 o Guerra de los Seis Días, entre Israel y la unión de Egipto y Siria, en la que Israel consiguió la ocupación de los Altos del Golán, Cisjordania, Gaza, la parte oriental de Jerusalén y la Península del Sinaí (Prieto, 2017: 984-1012). Segundo, con la guerra árabe-

⁹ En marzo de 1980 se produjeron disturbios en Aleppo que fueron neutralizados con el ejército. Muchos políticos fueron encarcelados o incluso asesinados (Hopwood, 1988: 63-64).

israelí de Yom Kippur (1973), que se extendió hasta el año siguiente: “the battles between the two countries came to an end with the signing of the Israel–Syria Disengagement Agreement on 31 May 1974” (Zisser, 2017: 550). Tercero, con la guerra civil libanesa (1975-1990) en la que Siria intervino para evitar que se transformase en otra guerra con Israel. Según Hopwood (1988: 61), Āsad decidió que la intervención era necesaria para prevenir más deterioro.

2.6. *El turno de Bašar al-Āsad (2000-2005):*

Tras la muerte de Ḥafīz al-Āsad, su hijo, Bašar, heredó el gobierno del Partido Baʿt (2000). Esto fue algo no muy aceptado por la población y algunos políticos que no veían a Bašar capacitado para aceptar el cargo, aunque Ḥafīz intentase conseguir el efecto contrario. “In his last year, al-Asad tried to arrange the succession in such a way that his policies would be maintained and his son Bashar would succeed to the presidency without opposition”¹⁰ (Ziadeh, 2011: 37).

Esta época estuvo marcada por la recesión económica: el aumento de la población y la estancación económica, resultaron en el descenso del nivel de vida de la población siria (Haddad, 2006: 137). Además, durante la era de Bašar, numerosos acontecimientos bélicos han tenido lugar: el estallido de la Intifada del Aqsa palestina (2000), la invasión de Iraq por parte de los Estados Unidos (2003), la evacuación siria del Líbano en 2004 y su retirada en 2005 “... muestran a las claras dificultades de un régimen en una región en pleno proceso de reconfiguración” (Álvarez-Ossorio, 2010: 292).

Una vez trazado un breve panorama de la situación en Siria hasta el año de publicación de la obra objeto de este estudio, pasaremos a abordar cuestiones literarias que nos ayuden a comprender y a estudiar estos cuentos en profundidad.

¹⁰ “En su último año, al-Āsad intentó organizar la sucesión de tal manera que sus políticas se mantuvieran y su hijo Bašar heredase la presidencia sin oposición” (Traducción de la autora del TFG).

3. La narrativa breve infantil:

3.1. Definición, origen y características principales:

Según Bachir y Abdul Rahman (2018: 55), la literatura infantil engloba varios géneros literarios –narrativa, poesía o ficción– y manifestaciones literarias –como las fábulas, leyendas, cuentos, etc. Es la literatura que está dirigida hacia los niños y jóvenes, que por norma general tiene un carácter didáctico¹¹ y moral.

Por tanto, los cuentos, en tanto que narrativa breve infantil, se engloban dentro los géneros de dicha literatura. En cuanto a las características principales, es de esperar que este tipo de narrativa esté compuesta de un lenguaje sencillo, apto para la comprensión de los niños, de brevedad y acompañado de la reiteración, cuyo papel es la de captar la atención (Bachir & Rahman, 2018: 55). Su origen se encuentra en los cuentos populares transmitidos oralmente que, gracias a la invención de la imprenta, incrementarán su demanda y se convertirán en clásicos infantiles (Aziz, 2010: 29). Garralón (2001: 14-15) indica que la imprenta “representó uno de los avances más revolucionarios en la transmisión de la cultura y se expandió progresivamente por todo el mundo. Sin embargo, la imprenta todavía tardó unos años en ser utilizada masivamente para los libros infantiles”. No es de extrañar, pues eran muy pocos los niños que tenían acceso a la educación y a la cultura porque estos eran destinados a la nobleza. Los recopiladores, como Charles Perrault, desempeñaron un papel fundamental.

3.2. La literatura infantil en Europa:

Con la llegada de la Ilustración¹², la literatura infantil pasó a ser el instrumento de didactismo en el que se suprimía la “faceta imaginativa” (Garralón, 2001: 30). A raíz de ello, el filósofo J. J. Rousseau creó las primeras teorías pedagógicas, además de las de Locke o Shaftesbury.

A partir del siglo XIX, se comenzó a poner por escrito la literatura infantil. Este siglo marca el nacimiento del romanticismo, de la literatura fantástica, del surrealismo. Destacan *Blancanieves* de los Hermanos Grimm o *Alicia en el país de las maravillas* de Lewis Carroll¹³

¹¹ Aziz (2010: 33-36) enumera los tipos de didactismo que caracterizaban a la literatura infantil escrita: el pedagógico, el religioso, como *Cantigas* de Alfonso X el Sabio; y el moral, para la enseñanza de buena conducta acompañada de la moraleja.

¹² La filosofía de la Ilustración se caracterizaba por la creencia de que el saber debe ser guiado por la razón y la experiencia. Por lo tanto, para los ilustrados, los cuentos infantiles que promovían la imaginación del niño eran condenados por ser inadecuados para ellos (Aziz, 2010: 30).

¹³ Pseudónimo del escritor Charles Ludwidge Dogson.

entre muchos otros. El modernismo y el realismo en el siglo XX vieron nacer a personajes como Heidi, Teo y Pippi Calzaslargas; las fábulas con animales como *Bambi* (1924) o el osito Pooh, o autores como Beatrix Potter¹⁴ o Elwyn Brookes White¹⁵.

La literatura fantástica desarrolló la “*alta fantasía*, que traspasó el umbral infantil al de los adultos” (Garralón, 2001: 50) que se extiende hasta la actualidad, con obras como *El señor de los anillos* (1954) de Tolkien, George R. R. Martin y la saga *Canción de hielo y fuego* (1996)¹⁶ o *Harry Potter* (1997) de J. K. Rowling.

3.3. La literatura infantil en el mundo árabe:

El desarrollo del cuento en el mundo árabe es algo desigual y, sobre todo, tardío. En la época preislámica, “la poesía fue el primero y el más valioso género literario” (Aziz, 2010: 63), predominante frente al uso del cuento. Más tarde, el Corán se utilizó como materia de enseñanza, además de los *adab*¹⁷, que acabaron destinándolos a una nueva educación basada en la diversión mediante las obras traducidas (Aziz, 2010: 69-70) como los cuentos de *Las mil y una noches*¹⁸.

Además, cabe señalar el papel de la prensa en la difusión de la literatura infantil, pues muchos autores empezaron publicando sus cuentos en revistas¹⁹ que luego acabaron recogiendo en colecciones: el desarrollo del cuento estaba inevitablemente relacionado con el desarrollo de la novela, la narrativa breve siempre ha disfrutado –y continúa haciéndolo– de una mayor ventaja frente a la novela, pues se presta a la publicación en periódicos y revistas diseñadas para un público general (Starkey, 2006: 106). Además, según Vernet (2002: 275): el paso del cuento a la *novela* se hace insensiblemente, conforme se alarga la narración y se complica la trama. Por esto el «novelista» o el «cuentista» puro no se dan en el mundo árabe y quienes cultivan uno de estos dos géneros también realizan incursiones en el otro.

¹⁴ Fabulista que creó el personaje de Peter Rabbit.

¹⁵ Autor “... creador del entrañable caballero Stuart Little (1945)” (Garralón, 2001: 124).

¹⁶ Saga comúnmente conocida como *Juego de Tronos* y adaptada al cine en formato serie bajo el mismo nombre.

¹⁷ “... una especie de «espejo de los príncipes», fueron materia fundamental para los profesores *mu’ddib* durante la época abbasí” (Aziz, 2010: 69).

¹⁸ Como los cuentos procedentes del libro pahlewí de los *Siete Visires* o *Sendebār* (Vernet, 2002: 129).

¹⁹ Como las revistas *Alflayla walayla* o *Al-Adab* (1953), del Líbano; o *al-Ma’rifa* y *Usama* en Siria (Vernet, 2002: 320-321).

Con el *boom* de la *Nahḍa* en Egipto, se progresó y perfeccionó el uso de la literatura infantil, especialmente del cuento, gracias a las traducciones y al estudio de obras europeas que promovieron el desarrollo de tendencias y sus técnicas en la literatura árabe, que en ocasiones imitaba completamente a la europea (Aziz, 2010: 81). Sin embargo, la toma del poder de algunos partidos políticos acabó limitando o censurando la cultura, provocando que los autores expresasen sus ideas de una manera más encubierta²⁰.

Las tendencias europeas también se cultivaron en la literatura árabe, aunque amalgamadas, pues la mayoría de los autores se dedicaban a una sola a lo largo de los años. En el siglo XX, el romanticismo, el realismo y las tendencias post-realistas –como el simbolismo, el surrealismo o el absurdo– no se desarrollaron simultáneamente ni en igual medida en todos los países árabes (Hafez, 1992: 275-324).

De entre los autores más destacados en el cultivo del cuento tenemos, en el Líbano, a Buṭrus y Salīm al-Bustānī, y Ğubrān Jalīl Ğubrān; Maḥmūd Taymūr, en Egipto; en Siria, “destacan Fu’ād al-Ša’ib ... la señora Ilfat ‘Umar Bajá al-Idbilī ... el surrealista Zakariyya Tāmir ... y ‘Abd al-Salām al-‘Uḡaylī” (Vernet, 2002: 274); en Iraq, Anwār Šā’ul; y en cuanto al resto del mundo árabe: “la cuentística alcanza un desarrollo menor, y basta con citar al tunecino Bašīr Jrāyaf (1917-1983), que extiende el uso del árabe dialectal a casi toda su producción, y el sudanés Juglī Šukr Allāh (n. 1929)” (Vernet, 2002: 321).

Tras haber realizado un recorrido por el panorama de la narrativa breve infantil, no solo de Europa, pero también del mundo árabe, es preciso continuar con la biografía sobre el autor, Zakariyyā Tāmir, así como su trayectoria literaria para tener un contexto completo sobre los cuentos elegidos de la colección traducida y comentada en este trabajo: *El erizo*.

²⁰ “... los autores árabes se vieron afectados por el sistema de poder imperante en sus respectivos países y también por sus propias tendencias, que imponen una clara politización ... de la literatura infantil. ... los autores evitan siempre aquellos temas que su gobierno les veda.” (Aziz, 2010: 85).

4. Vida y obra de Zakariyyā Tāmīr:

4.1. Biografía:

Zakariyyā Tāmīr (n. 1931), nacido en Damasco “at a time when Syria was still under French mandate” (Stehli-Werbeck, 2010: 220)²¹. De familia pobre, abandonó la escuela para realizar diversos trabajos. Se dedicó a la artesanía antes de convertirse en escritor, además de trabajar para el Ministerio de Cultura de Siria, en la televisión (1967-1970) (Hopwood, 2010: 135) o en revistas como *al-Mawqif al-‘Adabī*, *Rāfi‘a*, *Ma‘rifā* o *Usama*; y fue miembro de la Liga de Escritores Árabes (1969) (Stehli-Werbeck, 2010: 221-222).

Aunque dejase su educación a una temprana edad y no tuviera formación literaria, el contacto con intelectuales despertó su motivación para continuar estudiando²². Gracias a ello, comenzó su carrera en 1957 publicando cuentos en diversas revistas literarias y en la prensa, hasta que publicó su primera colección de cuentos, *El relincho del caballo blanco*, en 1960 (Stehli-Werbeck, 2010: 220). Pero debido a la situación política²³ que atravesaba Siria a partir de los setenta, Tāmīr se vio obligado de trasladarse de Siria a Oxford en 1981. Allí, trabajó como editor, periodista y escritor en diversos periódicos y revistas árabes, algunas publicadas en Gran Bretaña (Stehli-Werbeck, 2010: 222).

4.2. Trayectoria literaria:

Ramírez del Río (2003: 175) divide la literatura del autor en tres etapas:

- Desde sus comienzos hasta 1967
- Desde 1967 hasta finales de los años setenta
- Desde 1988, en que vuelve a publicar tras una época de silencio, hasta la actualidad.

Aunque el realismo estuviese presente al comienzo de su trayectoria literaria, la guerra árabe-israelí de 1967 hizo que abandonase el realismo por la fantasía. “In his stories, Zakariyyā portrayed the feelings of alienation, boredom and suffocation. His stories also depicted hunger,

²¹ “En un momento en el que Siria aún estaba bajo el mandato francés” (Traducción de la autora del TFG).

²² Coincidió con la fase postcolonial de optimismo y esperanza tras alcanzar la independencia en 1946. En Siria, esta fase estaba caracterizada por la inestabilidad política y los numerosos golpes de estado, y por la idea de unidad árabe, que los condujo a una unión temporal entre Siria y Egipto de 1958 a 1961 (Stehli-Werbeck, 2010: 220).

²³ 1979 y 1980 estaban marcados por una serie de asesinatos de miembros del partido Ba‘*ṭ* y la represión se intensificó (Stehli-Werbeck, 2010: 222).

backwardness, duress and the various types of murder” (Kittani, 2010: 42)²⁴. Sin embargo, Tāmīr destaca por su surrealismo y por los temas tratados repetidamente –la falta de realización vital, de alegría, la búsqueda de la libertad y la justicia–, aunque el lenguaje es sencillo. (Ramírez, 2003: 175). El autor experimentó con el surrealismo y el expresionismo, con técnicas como el *stream of consciousness*²⁵, el montaje y el collage; y a partir de los setenta, la sátira y lo grotesco adquieren prominencia en sus trabajos (Dové, 2018: p. 386).

Por lo que concierne a la temática de sus obras, Dové (2018: 386) menciona lo siguiente:

Thematisch setzte er sich kritisch, oft satirisch mit der syrischen und arabischen Gesellschaft auseinander: Immer wiederkehrende, zentrale Themen seiner Texte sind die Unterdrückung des Menschen durch einen despotischen Staat, die herrschende Armut, die überkommenen Moral- und Ehrvorstellungen, die Unterdrückung der Frau oder die Korruption.²⁶

En cuanto a la razón por la que Tāmīr empezó a dedicarse a escribir literatura infantil, cabe mencionar que la Guerra de los Seis Días (1967) fue uno de los mayores detonantes de motivación en el escritor que lo llevaron a publicar cuentos infantiles. Viguera & Villegas (1974: 181) añadieron un fragmento de la entrevista publicada en un número de la revista *al-Mawqif al-adabī*, de marzo de 1974, donde el autor describió sus razones:

La guerra de junio y sus efectos me ató más fuerte, rabiosa y ásperamente a la realidad y miré a los niños de otro modo: son la generación a la que se pedirá en el futuro que replique a un enemigo brutal y por ello hay que proporcionarle conciencia y voluntad de provocación y el deseo profundo de cambiar y precaverse de él.

Refiriéndonos a sus reconocimientos, el autor recibió algunos premios literarios: el prestigioso Premio Sultan Uways de Cultura de Abu Dhabi en 2001, la Medalla Siria al Mérito,

²⁴ “En sus historias, Zakariyyā retrató el sentimiento de alienación, hastío y sofoco. Sus historias también representan la hambruna, el atraso, la dureza y los diferentes tipos de asesinatos” (Traducción de la autora del TFG).

²⁵ *Stream of consciousness*: “en literatura, un estilo mediante el que se representa los sentimientos y los pensamientos de un personaje tal y como él los experimenta, utilizando fragmentos de texto largos y continuos sin una estructura u organización clara” (Cambridge, versión on-line)

²⁶ “Temáticamente, trató de manera crítica –a menudo satírica– la sociedad siria y árabe: los temas centrales recurrentes de sus textos son la opresión de las personas por un estado dictatorial, la pobreza imperante, las nociones morales y honorarias tradicionales, la opresión de las mujeres y la corrupción” (Traducción de la autora del TFG).

Primera Clase, en 2002 y el Premio Literario Internacional Blue Metropolis de Montreal, así como el primer Premio de Cuento Árabe en 2009 (Stehli-Werbeck, 2010: 222).

Por último, es necesario enumerar las siguientes colecciones de cuentos que Zakariyyā Tāmīr publicó a lo largo de su trayectoria literaria:

- *El relincho del caballo blanco* (*Ṣahīl al-ḡawād al-abyaḍ*), 1960.
- *Primavera en las cenizas* (*Rabī fī l-ramād*), 1963.
- *El trueno* (*al-Raʿd*), 1970.
- *Damasco de los incendios* (*Dimašq al-ḥarāʿiq*), 1973.
- *Los tigres al décimo día* (*al-Numūr fī l-yawm al-ʿāšir*), 1978.
- *La llamada de Noé* (*Nidāʾ Nūḥ*), 1994.
- *Reiremos* (*Sa-naḍḥak*), 1998.
- *Las uvas agraces* (*al-Ḥirim*), 2000.
- *Rotura de rodillas* (*Taksīr rukab*), 2002.
- *El erizo* (*al-Qunfuḍ*), 2005.

Gracias a este breve resumen de la vida y obra del prolífico autor sirio, Zakariyyā Tāmīr, hemos sido capaces de conocer no solo al autor, sino los temas más abordados en sus obras y, en general, su trayectoria literaria. A continuación, pasaremos a analizar la selección de cuentos de *al-Qunfuḍ*.

5. Análisis de una selección de cuentos de *al-Qunfud* (2005):

A continuación, se va a llevar a cabo un análisis literario de una selección de cuentos de *al-Qunfud*, debido a que, como se mencionó anteriormente, la extensión del trabajo es limitada. Además, se seguirán los métodos de análisis de textos narrativos de Darío Villanueva y Enrique Anderson.

5.1. *al-Qunfud*:

Como podemos observar en la lista de colecciones de cuentos publicadas por el autor Zakariyyā Tāmir, *al-Qunfud*, que podemos traducir al español como “El erizo”, es el último volumen publicado en 2005 hasta hoy y que tengamos constancia. Según Peter Dové (2018: 391), es la primera colección en toda su trayectoria que está compuesta de cuentos individuales, pero que juntos forman un solo relato coherente con un desarrollo lineal. Este volumen rememora la historia de un niño, su infancia, sus relaciones familiares, y cómo va creciendo y madurando. Podríamos decir que estamos ante una historia *coming-of-age*²⁷ que sigue la tendencia realista, puesto que describe escenas de la vida cotidiana de una familia. El uso del realismo en esta colección de cuentos nos recuerda a los inicios de la creación literaria del autor. Tal y como se cita en el punto anterior sobre la obra Tāmir, el autor abandonó el realismo a partir de 1967 cuando continuó destacando por el surrealismo y el expresionismo de sus historias.

Aunque la historia esté narrada y protagonizada por las vivencias y crecimiento de un niño, se debe analizar aún si estamos ante un cuento para niños o ante una historia de temática infantil pero destinada para adultos. Esta costumbre es de esperar en autores como Tāmir:

La literatura de Zakariya Támer puede considerarse infantil de la primera a la última palabra porque es invitación a liberar la imaginación desde un acto de liberación imaginativa; pero hay cuentos de Támer que específicamente toman a los niños como tema o base o como pretexto o como presentación. (Viguera & Villegas, 1975: 179)

Por esta razón, pretendemos encontrar una conclusión a la hipótesis mediante el análisis literario: la meditación de los temas de cada cuento, un estudio de sus personajes, de la modalización, de la temporalización y espacialización.

²⁷ *Coming-of-age*: en literatura, es un género que se caracteriza por la representación del crecimiento psicológico de un personaje, desde su infancia o su juventud hasta su etapa adulta.

5.1.1. Argumentos y temas de la selección de cuentos de *al-Qunfud*²⁸:

1.- “Mi amiga invisible (“Šadīqatī allatī lā turà”: 9-12):

– Argumento: Tras quedarse solo, el niño conoce a una geniecilla invisible que vive en su casa, por lo que cuando su madre regresa y lo encuentra hablando consigo mismo, lo lleva a casa de su amiga Umm Bahā’ para que le ayude recobrar el juicio.

– Tema: La ineficacia de la religión y de la fe ante los problemas del día a día. Esto se ve claramente simbolizado a través del personaje de Umm Bahā’ y en la inutilidad que supuso “curar” al niño mediante el rezo.

2.- “Los dormidos” (“An-nuyyām”: 13-14):

– Argumento: El niño deambula por su casa y se encuentra con que los árboles, su gata, el agua, las paredes, la tierra y el cielo parecen estar dormidos, a excepción del aire y de los pajarillos.

– Tema: Denuncia a una sociedad y un gobierno “dormidos” que no hacen nada por mejorar la situación sufrida por el país, pasividad que acaba contagiando a la población. Como puede apreciarse en el cuento, la gata, claro símbolo del estado autoritario, está dormida; al igual que los árboles, las paredes, el agua, etc. El efecto de ese “sueño” contagia al niño, que acaba durmiéndose también.

3.- “Un árbol nuevo en el patio de nuestra casa” (“Šağara ġadīda fi bāḥa bayti-nā”: 15-16):

– Argumento: El niño, sumergido en una ensoñación, imagina que, entre el naranjo y el limonero, él se convierte en otro árbol que da hogazas de pan.

– Tema: El deseo de autosuficiencia de la población de un estado autoritario que ante la crisis se ve sumergida en pobreza. La ensoñación del niño que imagina que se convierte en un árbol que da hogazas de pan refleja el deseo no solo de crecer, sino de ser autosuficiente,

²⁸ La traducción española inédita que ofrecemos de los siguientes cuentos pueden encontrarse en la sección de Anexos.

de tener una fuente de alimento, pues hay hombres –o gobiernos– que no permiten que la población tenga cubiertas sus necesidades básicas²⁹.

4.- “Las noticias de la pared” (“Aḥbāru l-ḥā’it”: 17-19):

– Argumento: El niño establece una conversación con una pared de su casa acerca de los planes de mudanza de sus padres, y se determina en intentar convencer a su padre de lo contrario a través de su madre. Además, el niño imagina su casa vacía, sin ellos y pregunta a su madre acerca del envejecimiento y la muerte.

– Tema: El periodo de madurez, de crecimiento y, por tanto, el abandono de la infancia hasta llegar a la vejez y a la muerte. Con la mudanza, dejarían atrás la casa de la infancia del niño, donde creció, así que el traslado a una nueva vivienda y un barrio nuevo simboliza el camino del *coming-of-age*.

5.- “La cosecha del naranjo” (“Qitāf an-nāranġ”: 21-22):

– Argumento: El niño tiene el deseo a llegar a coger una naranja del árbol y, de no recibir ayuda de su padre para hacerlo, le amenaza con despertar a su madre.

– Tema: El *coming-of-age* o el crecimiento de los niños en adultos independientes capaces de cuidar de sí mismos. El futuro que reside en los niños y en su capacidad de convertirse en ciudadanos revolucionarios para conseguir lo que necesitan.

6.- “La lengua de los peces” (“Luġat al-asmāk”: 23-24):

– Argumento: El niño le pide a la madre que le hable del mar, del cual él parece conocer todo, y aprende que hay algunos peces que se comen a las personas. Después, se propone aprender la lengua de los peces para convencerles de que no se comen a los humanos.

– Tema: El dominio de las lenguas para utilizar el diálogo como método de persuasión para solucionar conflictos. En este cuento, se puede apreciar la empatía del niño que pretende aprender la lengua de los peces para convencer a estos de que no se comen a los humanos.

²⁹ Durante el gobierno de Bašar al-Āsad la recesión económica provocó un empeoramiento del nivel de vida de los ciudadanos sirios.

7.- “Quienes hablan” (“Al-laḍīn yatakallamūna”: 25-27):

– Argumento: Tras recibir burlas por parte de su familia por hablar los idiomas de distintos animales, de los árboles y de las paredes, el niño encuentra una revista de contenido para adultos que esconde su hermano que le hace preguntarse la diferencia entre los hombres y las mujeres.

– Tema: El descubrimiento de la sexualidad y de las diferencias entre los hombres y las mujeres por parte del niño.

8.- “La trampa” (“Al-fahḥ”: 29-30):

– Argumento: La curiosidad del niño hace que tenga interés por saber qué hace su hermano en su habitación, así que su madre le enseña que no debe meterse en los asuntos que no le atañen, aunque al final del cuento su madre haga justo lo contrario.

– Tema: El estado opresor que roba al pueblo mientras que este no pueda hacer nada para evitarlo. La gata, que como ya mencionamos anteriormente simboliza al estado o al gobierno, roba la comida de la familia o, lo que viene a decirnos, al pueblo.

9.- “El regalo retrasado” (“Al-hadiyya l-mū’aḡḡala”: 31-32):

– Argumento: Los abuelos del protagonista mantienen una conversación acerca del testamento del abuelo, quien se da cuenta de que el niño está cerca. A raíz de ello, el abuelo le pregunta qué regalo le gustaría tener.

– Tema: La muerte, además de una crítica al interés humano en el dinero y el afán por lo material.

10.- “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am baṣal?”: 33-35):

– Argumento: La madre discute con el padre tras reñir al niño por fumar, pues este no le daba mucha importancia, así que el niño decide dejar de hablarles excepto a sus animales, los árboles y las paredes. Al día siguiente se retracta y su madre le hace dos fotos para regalarle a su abuelo.

– Tema: La sociedad de un país bajo un régimen autoritario en el que las fuerzas del orden oprimen y castigan a la población. La fotografía mal elaborada en la que se aprecia,

en una, al niño decapitado y, en otra, mostrando únicamente una daga abombada, nos recuerda a un cuento anterior de Tāmir. Dové (2018: 389) menciona en su artículo que la historia de *Hamza*, del cuento *La llamada de Noé (Nidā' Nūḥ)*, ya recoge la imagen de la decapitación como los efectos de los regímenes autoritarios.

11.- “La gata chivata” (“Al-qitṭa al-wāšiya”: 42-43):

– Argumento: La gata del niño intenta convencerle de que no le importa a nadie, ni a sus compañeros, vecinos, ni a sus padres, salvo a ella. Estos comentarios acaban provocando que el protagonista llegue a soñar con la muerte.

– Tema: El control de un estado opresor sobre la población y el sentimiento revolucionario y, a su vez, pesimista que provoca en la sociedad, que tiene la muerte como única vía de escape. En este caso, el estado opresor es simbolizado a través del personaje de la gata.

5.1.2. Modalización:

En *al-Qunfud* nos encontramos ante una modalización en primera persona calificada como *narrador protagonista* o *yo protagonista*, que narra la historia en la que participa como personaje principal (Villanueva, 1989: 31-32). Podemos observar que en las historias predomina el uso de la primera persona, además de tiempos verbales en pasado –a excepción de los diálogos–, lo que nos da a intuir que el narrador protagonista nos cuenta cómo vivió su infancia desde su presente:

Me pareció que alguien revoloteaba en las habitaciones de arriba, y me dije a mí mismo animándome que era el aire que movía alguna ventana abierta. Pero me di cuenta de que no había nada de aire en ese momento capaz de mover ni una hojita del árbol, y grité, de pie en el patio de la casa mirando hacia arriba, con voz ronca y alargada:

- ¿Quién está ahí arriba?

Me sorprendió oír una risa alegre cerca de mí. Miré a mi alrededor, pero no vi a nadie, y dije preguntando:

- ¿Quién se está riendo?³⁰

³⁰ cf. Anexos A, Texto 1: “Mi amiga invisible” (“Ṣadīqatī allatī lā turà”).

5.1.3. Temporalización:

Las manifestaciones temporales observadas en la selección de cuentos de *al-Qunfuḍ* se analizarán siguiendo principalmente, una vez más, algunas consideraciones del modelo propuesto por Anderson (2018: 191-207) acerca del tiempo en el cuento, además de las de Villanueva (1989: 44-51).

5.1.3.1. Tipología de la temporalización:

Los cuentos de *El erizo* presentan un desarrollo temporal lineal o *temporalización lineal*, es decir, el orden del discurso y el orden de la historia coinciden (Villanueva, 1989: 51).

5.1.3.2. Temas temporales:

En estos cuentos seleccionados, el paso del tiempo queda reflejado de la siguiente manera:

a) Momentos del día como el mediodía, el atardecer o la noche, o la hora a la que el padre del niño llega a casa del trabajo:

- “Corrí por el patio de nuestra casa bañado por el sol del mediodía...”³¹
- “Sin embargo, cuando el sol comienza a ponerse, los pajarillos abandonan su pereza y cantan, como si se despidieran del sol o le dieran la bienvenida a la noche que llega”³².
- “Cuando mi padre regresó del trabajo por la tarde, mi madre le informó de lo que yo haría cuando me hiciera mayor”³³.
- “Antes de dormirnos, mi gata me dijo que mis compañeros no me quieren. Le dije que yo no me preocupé por ellos”³⁴.

b) La sucesión de los días, con expresiones como “más tarde”, “días después” o como en la siguiente cita:

Y no devolví la revista a su lugar debajo del colchón de mi hermano, sino que la escondí debajo de mi colchón. Mi hermano se mostró durante muchos días mirando a mi madre con timidez y

³¹ cf. Anexos A, Texto 5: “La cosecha del naranjo” (“Qitāf an-nāranġ”).

³² cf. Anexos A, Texto 2: “Los dormidos” (“An-nuyyām”).

³³ cf. Anexos A, Texto 6: “La lengua de los peces” (“Luġat al-asmāk”).

³⁴ cf. Anexos A, Texto 11: “La gata chivata” (“Al-qatṭa al-wāšiya”).

obedeciendo todas sus órdenes, pensando que fue ella la que descubrió y dio con la revista debajo de su colchón y la cogió.³⁵

c) Las estaciones del año y, específicamente, el verano: “Revoloteo por el patio de nuestra casa, bañado por el sol del verano”³⁶.

5.1.3.3. El tiempo y la narración:

Según los cuatro tipos de relación entre el tiempo de la acción narrada y el tiempo del narrador de Anderson (2018: 202-203), encontramos en estos once cuentos de *al-Qunfud* los siguientes:

a) *Narración ulterior* definido por el uso de tiempos verbales en pasado que indican que el tiempo de la acción narrada es anterior al tiempo del narrador, como podemos apreciar en el ejemplo extraído del cuento “La gata chivata” (ver Texto 11 en Anexos A):

Mi gata me dijo que mi madre tampoco me quiere. Le argüí que lo que dice es una tontería y bostecé. Le di la espalda a mi gata y me dormí profundamente. Mientras dormía vi que yo vestía de negro y caminaba sin miedo entre las tumbas blancas de incalculable número.

b) *Narración anterior*, caracterizada por el uso de tiempos verbales en futuro. Como ejemplo, podemos observar que en el cuento “Un árbol nuevo en el patio de nuestra casa” (ver Texto 3 en Anexos A) el narrador utiliza intercalados el futuro y el pasado para plasmar la imaginación del niño que, en ese momento, se encuentra soñando despierto:

Me planté sobre la tierra, entre los dos árboles del naranjo y el limonero, deseando convertirme en un árbol, convencido de que me crecerían unas raíces en la planta de los pies y penetrarán profundamente en el suelo. Levanté hacia arriba los brazos, que se convertirán en dos ramas de las que crecerían otras, de manera que mi padre, mi madre y mi hermano se asombrarán y se preguntarán perplejos por este árbol que ha crecido solo sin una mano que lo plante y se ocupe de él, y sin que nadie se dé cuenta.

A continuación, se aprecia cómo justo después el narrador vuelve a cambiar el uso del futuro por el del presente, para seguir en pasado y regresar al tiempo de la acción:

³⁵ cf. Anexos A, Texto 7: “Quienes hablan” (“Al-laḍīn yatakallamūna”).

³⁶ cf. Anexos A, Texto 2: “Los dormidos” (“An-nuyyām”).

Y se precipitarán sobre mí hombres groseros con el deseo de que el hambre siga extendido. Sus hachas caen sobre mí. Siento dolor y grito dolorido. En ese momento, mi madre escuchó mis gritos y salió corriendo de la habitación.

5.1.3.4. Ritmo narrativo:

Según Anderson (2018: 206-207), hay varios tipos de ritmos que van desde los más lentos –como la *escena*– a los más rápidos –como el *resumen*–, así que analizaremos los más significativos que encontramos en estos cuentos de Tāmir:

a) Con la *elipsis* parte de la acción se omite para acelerar el ritmo. Ejemplos de ello puede ser prescindir de la narración de minutos, horas o días que no son significativos para la historia: “No se escapó de mi boca una sola palabra en todo el día, y ninguno de los intentos de mi madre para incitarme a hablar tuvo éxito”³⁷.

b) La *pausa* descriptiva, en la que “el narrador, puesto a describir objetos ... suspende la marcha de la acción” (Anderson, 2018: 207), como en el cuento “Los dormidos” (ver Texto 3 en Anexos A) cuando el narrador describe a los animales, elementos de la naturaleza y objetos.

c) Finalmente, la *escena*, en la que se igualan el tiempo de la narración y el de la acción. Podemos ejemplificarlo con los diálogos, pues es en el momento en el que normalmente se da este tipo de ritmo:

Cuando mi madre terminó de cortar las verduras, miró fijamente perpleja el plato de carne vacío y gritó:

- ¿Dónde está la carne?

- La gata se la ha comido -dije.

- ¿Y por qué no la paraste o me lo contaste?

- Solo interfiero en lo que me preocupa, y a mi no me entusiasman las cosas de la cocina.³⁸

5.1.4. Espacialización:

La historia de elección de cuentos de *al-Qunfud* que se ha incluido en este trabajo se desarrolla en un único lugar en todos ellos: la casa familiar. En el cuento de “Mi amiga

³⁷ cf. Anexos A, Texto 10: “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am baṣal?”).

³⁸ cf. Anexos A, Texto 8: “La trampa” (“Al-faḥḥ”).

invisible” (ver Texto 1 en Anexos A), el niño le describe a la geniecilla de cuántas habitaciones se compone su casa:

- ¿Y dónde vives? ¿Dónde vive tu familia?

- Aquí, en esta casa. Mi padre y mi madre duermen en una habitación, mi hermano en otra y yo en otra.

- Pero nuestra casa se compone únicamente de tres dormitorios, una habitación de invitados y una sala de estar –objeté.

- Vuestra casa es nuestra casa, y sus habitaciones son nuestras habitaciones –anunció la geniecilla.

Y, para completarlo, el niño nos traslada al patio de su casa, donde hay plantados varios árboles que dan fruto:

En el patio de nuestra casa hay cinco árboles: el naranjo, el limonero dulce, el limonero ácido, el cidro y el quinto árbol que no produce nada de fruto. Le pregunté a mi padre por él, así que me respondió con brevedad que el árbol tan solo está verde, y esta razón es suficiente para continuar su mantenimiento.³⁹

5.1.5. Caracterización:

De Anderson (1992: 237-247) tomamos la clasificación de los personajes en típicos o arquetipos, simbólicos y agentes no humanos. Como personaje principal encontramos al niño. El niño es un personaje social que representa la infancia como tal, con su creatividad, su imaginación y carácter infantil e inexperto, que debe crecer y madurar a medida que transcurre la historia:

Las vecinas se rieron más. Mi madre me ordenó que me callase, que no interrumpiera a los mayores cuando están hablando, que me fuera y siguiera jugando con mi pelota. Entonces me enfadé y lancé mi pelota con todas mis fuerzas. La pelota voló hacia arriba y no bajó. No la encontré a pesar de llamar a todas las puertas de las casas de los vecinos preguntando por ella.

Estuve convencido después de un rato de que fue un cuervo, que no me habla cuando le hablo, el que robó mi pelota mientras volaba, y se la dio a su hijo.

Cuando le conté a mi madre lo que había ocurrido, sonrió y me dijo:

- Los cuervecitos tienen derecho de jugar también a la pelota.

No estuve de acuerdo con su opinión, y seguí atacando a los cuervos con piedras obligándolos a graznar enfadados.⁴⁰

³⁹ cf. Anexos A, Texto 2: “Los dormidos” (“An-nuyyām”).

⁴⁰ cf. Anexos A, Texto 7: “Quienes hablan” (“Al-laḏīn yatakallamūna”).

Tal es su imaginación, que como cualquier niño puede pensar que habla con los animales, con los árboles o incluso con las paredes, y estos le responden:

- Pero nosotros, si nos mudamos a una casa nueva, no podrás mudarte con nosotros.

- No te inquietes. Te recomendaré otras paredes para que hablen contigo y te consuelen –me dijo la pared burlona.

Toqué la pared con una mano compasiva y le dije:

- Pero las otras paredes no serán como tú ni ocuparán tu lugar.

- Deja de tocarme o lloro, –dijo la pared–. Y es vergonzoso llorar para las paredes.⁴¹

Por otro lado, podemos encontrar la figura de la mujer representada en el personaje de la madre tradicional, dedicada a cocinar, limpiar, a cuidar de los hijos, como una ama de casa más. Ejemplos de esto es la cita que extraemos de “La cosecha del naranjo” (ver Texto 5 en Anexos A), “Mi padre me pidió que me callase para que mi alboroto no despertase a mi madre, que dormía un poco, cansada de cocinar, lavar la ropa y limpiar la casa”, además de:

- Tu padre quiere mudarse a una casa moderna..., a un piso en un edificio. Dijo que se compadecía de mí y está harto de las casas antiguas cuyos patios necesitan limpiarse a diario. –respondió mi madre.

- Pero mi padre no te ayuda con la limpieza del patio, y nadie, excepto yo, te ayuda cada día.⁴²

Asimismo, tanto el padre como el hermano personalizan la figura del hombre tradicional. Por un lado, el padre, que se pasa el día trabajando, parece no preocuparse tanto de la educación de su hijo como la madre:

- Este mico es efectivamente hijo de su padre, porque cuando fumé el primer cigarrillo era más pequeño que él.

- ¿Así es como el padre habla con sus hijos? –gritó mi madre con enfado– Los echarás a perder y desperdiciarás todo mi duro trabajo en educarlos.

Mi padre le dijo a mi madre mientras comía con apetito:

- Mujer... No exageres las cosas insignificantes.⁴³

El hermano mayor, que se dedica a irritar al niño en ocasiones, ya tiene conocimientos acerca de la sexualidad:

⁴¹ cf. Anexos A, Texto 4: “Las noticias de la pared” (“Aḥbāru l-ḥā’it”).

⁴² cf. Anexos A, Texto 4: “Las noticias de la pared” (“Aḥbāru l-ḥā’it”).

⁴³ cf. Anexos A, Texto 10: “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am baṣal?”).

Hace unos días, la pared me informó de que mi hermano tiene una revista llena de fotos de mujeres desnudas y la esconde debajo de su colchón. La pared no me ha mentido, porque he encontrado casualmente la revista debajo del colchón, y la he ojeado lentamente. La pared me ha preguntado mi opinión sobre lo que he visto. Le he dicho que mi hermano compró la revista y pagó su precio para contemplar lo que yo veo gratis cuando estoy en el hammam del zoco en compañía de mi madre.⁴⁴

En estos cuentos, los vecinos representan al colectivo de las costumbres y de la tradición. La familia tiene cierta vergüenza a que estos les juzguen por sus actos, como podemos ver en la siguiente cita:

El rostro de mi madre se enrojeció más y le dijo a mi padre en tono amenazador:

- Si no te callas, gritaré y saldré de casa descalza.

- Si gritas, la gente del barrio creerá que tenemos un muerto –le dije a mi madre.⁴⁵

Asimismo, las vecinas en “Quienes hablan” (ver Texto 7 en Anexos A) hablan de la idea del matrimonio, aunque el niño no lo entienda, porque aún no es lo suficientemente mayor para entender qué son el sexo o las costumbres del matrimonio, como la noche de bodas:

Vi a mi madre dedicada a conversar con tres de sus vecinas. Me acerqué a ella y le pregunté la diferencia entre un hombre y una mujer. Las vecinas se rieron, y una de ellas le dijo a mi madre:

- ¡Válgame Dios! Solo le queda preguntar lo que hace el novio en su noche de bodas.⁴⁶

Por otro lado, nos topamos con personajes simbólicos como Umm Bahā’, amiga de la madre y el único personaje al que se le ha otorgado un nombre de entre los cuentos seleccionados. Umm Bahā’ viene a simbolizar la religión, la fe, y todos aquellos que dejan que su vida se guíe únicamente por ella. Es, igualmente, una crítica a la creencia de que todo puede solucionarse mediante la religión, y podemos verlo en el cuento de “Mi amiga invisible” (ver Texto 1 en Anexos A) en el que la madre lleva al niño a casa de Umm Bahā’ tras verlo hablar solo:

Le conté que yo me distraía hablando con una niña genio de casi mi edad. Entonces me respondió con un tono seco:

⁴⁴ cf. Anexos A, Texto 7: “Quienes hablan” (“Al-laḍīn yatakallamūna”).

⁴⁵ cf. Anexos A, Texto 10: “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am baṣal?”).

⁴⁶ cf. Anexos A, Texto 7: “Quienes hablan” (“Al-laḍīn yatakallamūna”).

- ¡Cállate! No hay ningún genio en nuestra casa. No vivimos en esta casa hasta después de que tu padre hiciera venir a los recitadores del Corán y a un grupo de salmodiadores.

Mi madre no prestó atención a lo que le conté sobre mi amiguita el genio, y me llevó a casa de nuestra vecina Umm Bahā' diciéndole con una voz suplicante:

- Ayúdame Umm Bahā'. Después de Dios, solo te tengo a ti. ¡Dios me lleve! No debí dejarle solo en la casa.

Umm Bahā' la tranquilizó y le dijo:

- No te desanimes de la misericordia de Dios.

Umm Bahā' puso la mano sobre mi cabeza y empezó a recitar aleyas del Corán con un tono que subía y bajaba hasta que sentí sueño y me dormí.

Oí a Umm Bahā' decir a mi madre con un tono tranquilo:

- Déjalo dormir. Cuando se despierte, lo encontrarás, si Dios quiere, curado y puede que no recuerde nada.

Entonces me burlé en secreto de Umm Bahā' por primera vez en mi vida, pues el amigo no olvida a su amigo.

Los abuelos, asimismo, pueden considerarse personajes simbólicos. A través de ellos, Tāmīr nos habla de cómo la vejez va ligada a una muerte cercana y a la enfermedad. Los abuelos del niño, espiados por este, hablan sobre el testamento y la herencia del abuelo a la vez podemos deducir que este podría estar enfermo:

Mi abuelo tosió varias veces, después bebió unos tragos del vaso de agua que le ofreció mi abuela. Luego, le dijo a mi abuela que no era la mejor situación posible ni el momento de escribir su testamento para no dañar a nadie.

- Es una vergüenza pensar en cosas como estas. –le dijo mi abuela– Solo tenemos un hijo. El pobre no sabe qué hacer para complacernos.

- ¿Y tú? –respondió mi abuelo– ¿Qué será de ti cuando yo no esté?

Ella se rio:

- Las vidas en mi familia son cortas, moriré antes que tú y no necesitaré a ningún otro.⁴⁷

En cuanto a los agentes no humanos debemos mencionar a los animales como la gata, los objetos como la pared, y la geniecilla, un ser sobrenatural. Ellos son capaces de entender y ser entendidos por el niño, pese a que ningún otro miembro de la familia tiene la capacidad de hacerlo:

⁴⁷ cf. Anexos A, Texto 9: “El regalo retrasado” (“Al-hadiyya l-mū’agğala”).

Me sorprendió oír una risa alegre cerca de mí. Miré a mi alrededor, pero no vi a nadie, y dije preguntando:

- ¿Quién se está riendo?

Entonces me llegó la voz de una niña que decía:

- Yo me estoy riendo. ¿Está prohibido reír?

- ¿Quién eres? –pregunté.

- Soy el genio de la casa –respondió la voz.

- No te veo, ¿dónde estás?

- Estoy cerca de ti. Tú no puedes verme, pero yo te veo –afirmó la geniecilla.

- ¿Qué quieres de mí? –le pregunté al genio.

- No quiero nada de ti –contestó la geniecilla-. Pero mi madre ha ido a visitar a una de sus amigas y me ha dejado sola en casa. Estoy triste y asustada.⁴⁸

En cuanto a las técnicas de caracterización que podemos encontrar en esta selección de cuentos, como la apariencia física o el carácter mostrado en acción, y siguiendo la distinción de caracterización *resumida* y *escenificada*⁴⁹ de Anderson (1992), podemos añadir las consideraciones siguientes. En cuanto a caracterización *resumida* podríamos poner como ejemplo la descripción física de la geniecilla y su edad, en una conversación que nos deja intuir cuál es la edad del niño –que en ningún momento se menciona explícitamente y, por lo tanto, sería un ejemplo de caracterización *escenificada*:

- ¿Cuántos años tienes?

- Cinco años –contestó la geniecilla.

- Soy un año mayor que tú –le repliqué.

- ¡No mientas!

- Soy dos meses y tres días mayor que tú –confesé.

...

- ¿De qué color es tu pelo?

- Mi pelo es negro y largo; mi piel, morena, y mis ojos, grandes y verdes.

- Me gustan los ojos verdes –señalé con embarazo.⁵⁰

Sobre la descripción de los personajes, es notoria la simpleza con la que Tāmir representa a las figuras. En esta selección de cuentos, los únicos datos que obtenemos acerca

⁴⁸ cf. Anexos A, Texto 1: “Mi amiga invisible” (“Ṣadīqatī illatī lā turā”).

⁴⁹ Caracterización *resumida* es toda caracterización de un personaje que el narrador nos muestra explícitamente, como una descripción física de un personaje. Por otro lado, la caracterización *escenificada* es la exposición implícita de lo que caracteriza a un personaje, es decir, son conclusiones a las que el lector llega mediante los rasgos que va percibiendo en la historia, como el estado mental de un personaje deducido a través de sus acciones.

⁵⁰ cf. Anexos A, Texto 1: “Mi amiga invisible” (“Ṣadīqatī illatī lā turā”).

del aspecto físico de los personajes son escuetos, como la estatura del niño, o bien las características físicas de la geniecilla –mencionadas anteriormente– y el pelo del niño y del abuelo:

Me quedé en silencio perplejo. Mi abuelo me lanzó unas miradas escrutadoras y me dijo:

- El mejor regalo para ti es un peine con el que te peines tu pelo siempre encrespado.

Miré hacia la cabeza calva de mi abuelo y le respondí:

- Yo seré el que te comprará un peine que te guste.⁵¹

Además de la edad de la geniecilla, en muchas ocasiones el narrador nos describe explícitamente el carácter de un personaje, siendo este otro ejemplo de caracterización *resumida*:

El rostro de mi madre se enrojeció más y le dijo a mi padre en tono amenazador:

- Si no te callas, gritaré y saldré de casa descalza.⁵²

En cuanto a caracterización *escenificada*, podemos imaginar el carácter y la personalidad del niño, sus gustos y preferencias –como el diálogo mantenido entre el niño y el abuelo en “El regalo retrasado” (ver Texto 9 en Anexos A) acerca del regalo que el niño quiere recibir de su abuelo. Como ejemplo de la descripción del carácter de un personaje, utilizaremos la curiosidad que caracteriza tanto la personalidad del niño, que es siempre criticada por su madre y que, en muchas ocasiones, le repite que no debe entrometerse en asuntos que no le incumben:

Mi hermano entró en la habitación de invitados. Intenté seguirle, pero se apresuró en cerrar la puerta por dentro con llave. Intenté entonces mirar por la ventana, pero mi hermano se dio prisa en correr las cortinas sobre ella. Corrí hacia el ojo de la cerradura de la puerta e intenté mirar por ella. En ese momento, mi hermano sopló polvos pica-pica en mi cara. Empecé a estornudar un estornudo tras otro, y de mis ojos corrieron lágrimas. Mi madre, ocupada picando verduras, me preguntó qué me pasaba. Le conté lo que me había hecho mi hermano. Se rio y me aconsejó que dejara de curiosear y entrometerme en lo que no me incumbía.⁵³

⁵¹ cf. Anexos A, Texto 9: “El regalo retrasado” (“Al-hadiyya l-mū’agğala”).

⁵² cf. Anexos A, Texto 10: “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am başal?”).

⁵³ cf. Anexos A, Texto 8: “La trampa” (“Al-faḥḥ”).

Asimismo, el posible estado de salud del abuelo queda reflejado en “El regalo retrasado” (ver Texto 9 en Anexos A). El narrador solo nos describe la continuada tos del abuelo y el hecho de que ambos abuelos discuten acerca del testamento, dejando que nuestra intuición nos diga que él está enfermo y su vida peligra:

 Mi abuelo tosió varias veces, después bebió unos tragos del vaso de agua que le ofreció mi abuela. Luego, le dijo a mi abuela que no era la mejor situación posible ni el momento de escribir su testamento para no dañar a nadie.⁵⁴

Una vez finalizado el análisis literario de la selección de cuentos de *El erizo*, es necesario discutir la hipótesis de este trabajo y descubrir si estos cuentos de Tāmir son cuentos infantiles para niños o para adultos.

⁵⁴ cf. Anexos A, Texto 9: “El regalo retrasado” (“Al-hadiyya l-mū’agğala”).

6. *El erizo*, ¿un cuento para niños?:

La hipótesis de este trabajo es que esta selección de cuentos de *El erizo* de Zakariyyā Tāmīr se pueden considerar cuentos destinados tanto para niños como para adultos, aunque muchas de las obras publicadas por este autor son destinadas al segundo grupo. Para llegar a una conclusión sólida, debemos incluir y meditar las siguientes cuestiones:

Estos cuentos son breves y, a su vez, poseen un lenguaje sencillo. Como bien se describió en el punto 3 sobre la definición y características de la narrativa infantil, la brevedad y el lenguaje simple son dos de ellas: ambas hacen que una lectura sea comprensible para un niño. Deben facilitar que el mensaje del cuento sea comprendido por el niño de una manera fácil y rápida, sin olvidar que debe ser entretenido para captar y mantener la atención de este.

Como personaje principal tenemos a un niño y presenta comportamientos, como tal, infantiles: el juego, la curiosidad o la elevada imaginación –como hablar con animales u objetos. Esto favorecería un grado de empatía del niño lector con el niño del cuento puesto que se vería reflejado en él, además de encontrarlo divertido al incluir animales, paredes y elementos naturales que no solo hablan, sino que pueden ser comprendidos por el niño de la historia.

Sin embargo, los temas abordados en dichos cuentos únicamente pueden ser comprendidos a la perfección por un adulto como, por ejemplo, los que conciernen el control de un estado opresor –con sus consecuencias en la sociedad–, la muerte, la enfermedad, la sexualidad o la guerra. Aunque es cierto que algunas de ellas deben incluirse en el proceso educativo de los niños. Considerando lo expuesto en este párrafo, se incluye la opinión del autor, Zakariyyā Tāmīr, que ya discutió este asunto en una revista *al-Mawqif al-adabī*, que recogemos de Viguera & Villegas (1974: 181):

He escrito más de cien cuentos para niños, y me parece que tocando temas variados; en ellos he procurado dar cuerpo a los valores que considero adecuados que el niño adopte: intento proporcionarle una pequeña parcela de tierra firme sobre la que apoyarse, que le permita mirar cuanto le rodea con ojos capaces de descubrir quién es el enemigo y quién el amigo.

Además, podemos compararlo con otras obras de la literatura contemporánea que, aunque en un principio eran libros destinados al público infantil y juvenil, han sido leídos y apreciados también por adultos. Por ejemplo, la saga de libros y películas de fantasía de *Harry Potter*, de la autora J. K. Rowling, tenían como protagonista a un niño y estaban escritas con un lenguaje sencillo, pero que, además, es una historia en la que aparecen temas como la discriminación, la persecución y exterminio, la muerte, etc. Entonces, ¿es esta última una razón para que estos libros no sean aptos para un público infantil? Por otro lado, la saga de *Juego de Tronos*, pese a ser una historia de fantasía, sí que es valorada como literatura fantástica para adultos.

Se debería considerar que esta selección de cuentos de *al-Qunfud* podrían ser destinados para la lectura tanto por parte de un público infantil –como bien valora el autor– como por parte de público adulto que sepa y quiera apreciar el desarrollo y el trato de estos temas que presenta Tāmir en esta última colección. Dejamos para un futuro la traducción y el análisis de los cuentos restantes de este volumen, que puede que nos haga reafirmar la conclusión a la que se ha llegado, o bien, hacernos valorar que tal vez estos cuentos son destinados a los adultos.

Finalmente, a continuación, pondremos fin a este trabajo con una conclusión, que irá seguida de una bibliografía además de los anexos que contienen todas las traducciones de la selección de cuentos de *El erizo*.

7. Conclusión:

A modo de conclusión, es imprescindible incorporar una recapitulación de los contenidos de este trabajo: además de la labor de traducción de algunos cuentos de *El erizo*, intentamos responder a la cuestión de si estos cuentos eran adecuados para los niños o no. Para tener la capacidad de debatir la hipótesis y llegar a una conclusión, debimos estudiar y considerar ciertos aspectos que nos ayudarían a recabar información acerca de la obra y del autor. Primero, elaboramos un marco histórico de Siria. Segundo, abarcamos el panorama de la narrativa breve infantil de Europa, en general, y del mundo árabe en particular. En tercer lugar, recabamos información de la vida y de la trayectoria literaria del autor. Finalmente, abordamos un análisis literario de los cuentos seleccionados para este trabajo con el fin de comprender la obra. Una vez condensada toda la información necesaria, se incluyó un debate de la hipótesis al final en la que concluimos que estos cuentos pueden ser leídos tanto por niños como por adultos. Sin embargo, hemos de recordar que *al-Qunfud* se compone de otros muchos cuentos que serán traducidos al español y estudiados en un futuro próximo.

Asimismo, quedamos a la espera de recibir más obras de Zakariyyā Tāmīr de la misma manera en la que el niño de *al-Qunfud* dejaba el lado izquierdo de su cama libre para que la geniecilla pudiera visitarle cuando quisiera, pues así podremos continuar leyéndolas, estudiándolas y, sobre todo, valorándolas.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez-Ossorio, I. (2009). *Siria contemporánea*. Síntesis.
- & Gutiérrez de Terán, I. (2010). La República hereditaria Siria: el fracaso de una transición. En F. Izquierdo Brichs (Ed.), *Poder y regímenes en el Mundo Árabe contemporáneo* (pp. 227-235). Bellaterra.
- Anderson Imbert, E. (1992). *Teoría y técnica del cuento*. Ariel.
- Aragón Huerta, M. (1999). La narrativa breve para adultos del escritor sirio Zakariyya Tamir (1960-1979). [Tesis de doctorado, Universidad de Sevilla]. Universidad de Sevilla.
- Aziz Qader, N. (2010). *La traducción de literatura infantil español-árabe: análisis traductológico comparado de la obra El pirata garrapata en tierras de Cleopatra*. [Tesis de doctorado, Universidad de Granada]. Universidad de Granada. <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/13894/18804974.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Bachir Hassan, L. M., & Abdul Rahman, R. (2018). La Traducción de la Literatura Infantil y su Influencia en el acercamiento de las Culturas. *Al-Adab Journal*, 1(119), pp. 53-82. <https://doi.org/10.31973/aj.v1i119.336>.
- Cambridge Dictionary, version on-line. s.v. stream of consciousness. Recuperado el 20/05/2021. <https://dictionary.cambridge.org/es/diccionario/ingles/stream-of-consciousness>.
- Cortés, J. (2015). *Diccionario de árabe culto moderno: árabe-español* (3ª ed.).
- Devlin, J. (1991). The Baath Party: Rise and Metamorphosis. *The American Historical Review*, 96(5), pp. 1396-1407. <https://doi.org/10.2307/2165277>.
- Dové, P. (2018). “Erzählweisen und gesellschaftlicher Wandel: Bemerkungen zu al-Qunfuḍ von Zakaria Tamer” [Estilos narrativos y cambio social: comentarios sobre al-Qunfuḍ de Zakariyyā Tāmīr]. En *Islam in der Moderne, Moderne im Islam* [Islam el la era

Moderna, Modernidad en el Islam]. Leiden, The Netherlands: Brill. doi: https://doi.org/10.1163/9789004364042_019.

Garralón, A. (2001). *Historia portátil de la literatura infantil*. Anaya.

Haddad, B. (2006). Evolución política y situación de las reformas en Siria. *IEMed: Mediterranean Yearbook*. pp. 135-137. <https://www.iemed.org/anuari/2006/earticles/eHaddad.pdf>.

Hafez, S. (1992). The modern Arabic short story. En M. M. Badawi (Ed.), *The Cambridge History of Arabic Literature: Modern Arabic Literature*. (pp. 270-328) Cambridge University Press.

Hopwood, D. (1988). *Syria 1945-1986: Politics and Society*. Unwin Hyman.

Hourani, A., & Leal, A. (2004). *La historia de los árabes*. Ediciones B.

Kittani, Y. (2010) The Changing Content in the Short Stories of Zakariyya Tamir. *Ġāmi'a: Journal in Educational and Social Sciences*, 14, pp. 41-58. <https://www.yumpu.com/en/document/read/11386640/the-changing-content-in-the-short-stories-of-zakariyya-tamir1-1->.

Prieto Arellano, F. (2017). Seis días de guerra y 50 años de inacabable posguerra. Un análisis de las causas inmediatas y las consecuencias mediatas de la guerra de los Seis Días. *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (7), pp. 984-1012.

Ramírez del Río, J. (2003) Notas acerca de la narrativa breve de Zakariyyā' Tāmīr. *Miscelánea De Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe-Islam*, 52, pp. 173-197. <https://revistaseug.ugr.es/index.php/meaharabe/article/view/14402/12395>.

Diccionario de la Real Academia de la Lengua, versión on-line. s.v. panarabismo. 23.^a ed. Recuperado el 11/04/2021. <https://dle.rae.es/panarabismo>.

Starkey, P. (2006). *Modern Arabic Literature*. Edinburgh University Press.

- Stehli-Werbeck, U. (2010). The Poet of the Arabic Short Story: Zakariyya Tamir. In A. Neuwirth, A. Pflitsch y B. Winckler (Eds.), *Arabic Literature: Postmodern Perspectives* (pp. 220-230). Saqi.
- Tamer, Z. (2005). *Al-Qunfud*. Beirut: Riad, El-Rayyes Books. 80 pp.
- Vernet Ginés, J. (2002). *Literatura árabe* (1ª en El acantilado. ed.). Quaderns Crema.
- Viguera Molins, M. J., & Villegas, M. (1975). *Cuento de niños. ¿Cuento para niños? Zakariya Tamer*. *Almenara*, 7(8), pp. 179-215.
- Villanueva, D. (1989). *El comentario de textos narrativos: la novela*. Aceña [etc.].
- Ziadeh, R. (2011). *POWER AND POLICY IN SYRIA: The Intelligence Services, Foreign Relations and Democracy in the Modern Middle East*. I. B. Tauris & Co Ltd.
- Zisser, E. (2017). Syria: from the six day war to the Syrian civil war. *British Journal of Middle Eastern Studies*, 44(4), pp. 545-558. <https://doi.org/10.1080/13530194.2017.1360011>.

ANEXOS

A. Traducciones de una selección de cuentos de *al-Qunfuḍ*:

Texto 1: “Mi amiga invisible” (“Ṣadīqatī illatī lā turà”)⁵⁵:

Mi madre fue a visitar a nuestra vecina Umm Bahā’, y se negó a llevarme con ella con la excusa de que las mujeres visitan a las mujeres y los hombres visitan a los hombres. Y me dejó solo en la casa prometiéndome que se ausentaría solo unos minutos.

Le dije a mi gata que la iba a ahorcar, pero no me hizo caso, y siguió acicalándose el pelo con la lengua.

Le dije al árbol del naranjo amargo plantado en su macizo de tierra en el patio de la casa, que yo traería un hacha y lo talaría; pero sus hojas no palidieron de susto.

Le dije a la pared que le daría tal cabezazo que la derrumbaría; pero se rio burlándose de mi amenaza y me contestó provocadora:

- ¡Vamos! ¡Inténtalo! Te romperás la cabeza y te arrepentirás.

Me pareció que alguien revoloteaba en las habitaciones de arriba, y me dije a mí mismo animándome que era el aire que movía alguna ventana abierta. Pero me di cuenta de que no había nada de aire en ese momento capaz de mover ni una hojita del árbol, y grité, de pie en el patio de la casa mirando hacia arriba, con voz ronca y alargada:

- ¿Quién está ahí arriba?

Me sorprendió oír una risa alegre cerca de mí. Miré a mi alrededor, pero no vi a nadie, y dije preguntando:

- ¿Quién se está riendo?

Entonces me llegó la voz de una niña que decía:

- Yo me estoy riendo. ¿Está prohibido reír?

- ¿Quién eres? –pregunté.

- Soy el genio de la casa –respondió la voz.

- No te veo, ¿dónde estás?

- Estoy cerca de ti. Tú no puedes verme, pero yo te veo –afirmó la geniecilla.

- ¿Qué quieres de mí? –le pregunté al genio.

⁵⁵ Tāmir, 2005: 9-12.

- No quiero nada de ti –contestó la geniecilla-. Pero mi madre ha ido a visitar a una de sus amigas y me ha dejado sola en casa. Estoy triste y asustada.

- ¿Tienes madre? –interrogué extrañado.

- Tengo una madre, un padre y un hermano mayor que yo que va todas las mañanas al colegio.

- ¿Hay colegios para los genios?

- También hay universidades –replicó la geniecilla.

- ¿Cuántos años tienes?

- Cinco años –contestó la geniecilla.

- Soy un año mayor que tú –le repliqué.

- ¡No mientas!

- Soy dos meses y tres días mayor que tú –confesé.

- Cuando crezca y me convierta en una joven, podrás verme como yo te veo ahora – afirmó la geniecilla.

- ¿Y dónde vives? ¿Dónde vive tu familia?

- Aquí, en esta casa. Mi padre y mi madre duermen en una habitación, mi hermano en otra y yo en otra.

- Pero nuestra casa se compone únicamente de tres dormitorios, una habitación de invitados y una sala de estar –objeté.

- Vuestra casa es nuestra casa, y sus habitaciones son nuestras habitaciones –anunció la geniecilla.

- ¿Y dónde duermes?

- En tu habitación –dijo la geniecilla con voz vergonzosa.

- ¿De qué color es tu pelo?

- Mi pelo es negro y largo; mi piel, morena, y mis ojos, grandes y verdes.

- Me gustan los ojos verdes –señalé con embarazo.

La geniecilla se rio alegremente y me dijo:

- Cuando seas mayor, te gustarán los ojos verdes, los azules, los negros y los grises.

- No creceré.

- Al contrario, tú crecerás y yo creceré.

Cuando mi madre volvió a casa, me encontró sentado en el suelo hablando solo y riendo.

Y me dijo:

- ¡Por Dios! ¡Tú estás fatal! ¿Has enloquecido hasta el punto de hablar solo?

Le conté que yo me distraía hablando con una niña genio de casi mi edad. Entonces me respondió con un tono seco

- ¡Cállate! No hay ningún genio en nuestra casa. No vivimos en esta casa hasta después de que tu padre hiciera venir a los recitadores del Corán y a un grupo de salmodiadores.

Mi madre no prestó atención a lo que le conté sobre mi amiguita el genio, y me llevó a casa de nuestra vecina Umm Bahā' diciéndole con una voz suplicante:

- Ayúdame Umm Bahā'. Después de Dios, solo te tengo a ti. ¡Dios me lleve! No debí dejarle solo en la casa.

Umm Bahā' la tranquilizó y le dijo:

- No te desanimes de la misericordia de Dios.

Umm Bahā' puso la mano sobre mi cabeza y empezó a recitar aleyas del Corán con un tono que subía y bajaba hasta que sentí sueño y me dormí.

Oí a Umm Bahā' decir a mi madre con un tono tranquilo:

- Déjalo dormir. Cuando se despierte, lo encontrarás, si Dios quiere, curado y puede que no recuerde nada.

Entonces me burlé en secreto de Umm Bahā' por primera vez en mi vida, pues el amigo no olvida a su amigo. En ese instante me di cuenta entonces de que no le había preguntado a mi amiga genio su nombre, lo me lamenté. Y no pude saberlo porque intenté más tarde hablar con ella sin éxito, ni supe el motivo que le hizo estar enfadada conmigo y dejar de hablarme. Pero cuando sea mayor buscaré a una joven de pelo negro, piel morena y unos grandes ojos verdes.

No volví a dormir en mi habitación en el medio de la cama como de costumbre, y empecé a dormir sobre su lado derecho, dejando el lado izquierdo libre para que quien quisiera dormir, lo hiciera con tal comodidad que le incitara a repetir otras noches.

Texto 2: “Los dormidos” (“An-nuyyām”)⁵⁶:

Revoloteo por el patio de nuestra casa, bañado por el sol del verano.

En el patio de nuestra casa hay cinco árboles: un naranjo amargo, un limonero dulce, un limonero agrio, un cidro y un quinto árbol que no da ningún fruto. Le pregunté a mi padre sobre él. Me respondió en resumen que era un simple árbol verde, motivo suficiente para dejarlo ahí y conservarlo.

⁵⁶ Tāmir, 2005: 13-14.

Pegué mi oreja derecha al tronco del naranjo, pero no escuché ningún corazón latiendo ni palpitando, por lo que me dije que el naranjo estaría dormido y no cabe duda de que es diferente a nosotros: estaría dormido, y su corazón también.

Mi árbol está dormido.

El agua de las tuberías está dormida también. Se despertará si yo giro la llave del grifo que la aprisiona. Pero me han advertido con énfasis que no jugara con el agua.

Mi gata está dormida. Se despertará y sus maullidos se multiplicarán si le acerco a la nariz un trozo de carne o un trozo de queso.

Las paredes están dormidas, les pregunto y no responden.

La tierra está dormida. Camino sobre ella de puntillas para no despertarla.

Miro el sol dorado y brillante, y mis ojos no pueden mirarlo. Miro el cielo azul con una nubecilla blanca. La observo largamente, pero no se mueve, como si estuviera dormida o sujeta con clavos en el azul del cielo.

Los pajarillos son los únicos que están despiertos. Vuelan de árbol en árbol, sin emitir ningún sonido. Sin embargo, cuando el sol comienza a ponerse, los pajarillos abandonan su pereza y cantan, como si se despidieran del sol o le dieran la bienvenida a la noche que llega.

El aire no está dormido, y de vez en cuando se contenta con mover débilmente las hojas de los árboles, como si les advirtiera de que sigue presente y les conviene temer continuamente su enfado, que hace caer muchas hojas. Pero el aire está equivocado, porque no sabe que solo hace caer las hojas amarillentas y muertas y que los árboles se alegrarán de librarse de ellas.

Y yo, como el aire, tampoco estoy dormido ni despierto. Sin embargo, bostezo y me apresuro a traer una alfombra sobre la que mi madre acostumbra a rezar a veces. La extiendo en el patio de la casa, en el lugar donde no llega el sol, y me duermo preocupado por los pajarillos.

Texto 3: “Un árbol nuevo en el patio de nuestra casa” (“Šağara ġadīda fī bāḥa baytinā”)⁵⁷:

Me planté sobre la tierra, entre los dos árboles del naranjo y el limonero, deseando convertirme en un árbol, convencido de que me crecerían unas raíces en la planta de los pies y penetrarán profundamente en el suelo. Levanté hacia arriba los brazos, que se convertirán en dos ramas de las que crecerían otras, de manera que mi padre, mi madre y mi hermano se asombrarán y se preguntarán perplejos por este árbol que ha crecido solo sin una mano que lo

⁵⁷ Tāmir, 2005: 15-16.

plante y se ocupe de él, y sin que nadie se dé cuenta. Pero, al mismo tiempo, no podrán disfrutar de él porque estarán tristes por mi enigmática ausencia, sin dar conmigo, ni vivo ni muerto. No podrán olvidarme ni se les ocurrirá la idea de que yo me haya convertido en un árbol de pan blanco, tierno y caliente, del que cada vez que se coja una hogaza crecen inmediatamente en su lugar dos hogazas, para que no quede ningún hambriento. Y se precipitarán sobre mí hombres groseros con el deseo de que el hambre siga extendido. Sus hachas caen sobre mí. Siento dolor y grito dolorido. En ese momento, mi madre escuchó mis gritos y salió corriendo de la habitación. Me preguntó ansiosa qué me pasaba, pero no respondí una palabra. Permanecí conservando mi postura en el macizo de tierra sin movimiento. Mi madre me dijo con un tono de reprimenda:

- ¿No vas a dejar ya esa tonta farsa que me asusta?

Y gritó llamando a mi hermano mayor, y le dijo riendo:

- Tu pobre hermano se ha vuelto loco.

Entonces mi hermano me preguntó qué hacía, pero yo no respondí porque los árboles no hablan, ni me presté atención a los comentarios sarcásticos de mi madre y de mi hermano sobre mí. Seguí quieto en el macizo de tierra con los brazos levantados. Tan solo lo dejé cuando mi madre y mi hermano se sentaron a almorzar. Comí con voracidad, porque los árboles también se mueren si no obtienen el alimento que necesitan.

Texto 4: “Las noticias de la pared” (“Aḥbāru l-ḥā’iṭ”)⁵⁸:

Le pregunté a mi amiga preferida, la pared negra de piedra, sobre las últimas noticias de nuestra casa. Me respondió que todo estaba tranquilo y nada nuevo merecía mención. Entonces le dije:

- Pero mi madre está desde esta mañana con el ceño fruncido.

- Si las paredes de la habitación de tu madre y de tu padre no mienten, su hosquedad no tiene otra causa que su discrepancia con tu padre –afirmó la pared.

- ¿Y por qué discutió mi madre con mi padre?

- Tu padre le propuso mudarse a un barrio nuevo y una casa nueva. Y tu madre ha rechazado de inmediato su proposición. Dijo que a ella le gustaba esta casa y que no la iba a dejar –respondió la pared.

- Pero nosotros, si nos mudamos a una casa nueva, no podrás mudarte con nosotros.

⁵⁸ Tāmir, 2005: 17-19.

- No te inquietes. Te recomendaré otras paredes para que hablen contigo y te consuelen –me dijo la pared burlona.

Toqué la pared con una mano compasiva y le dije:

- Pero las otras paredes no serán como tú ni ocuparán tu lugar.

- Deja de tocarme o lloro, –dijo la pared–. Y es vergonzoso llorar para las paredes.

Dejé la pared, me apresuré hacia mi madre y le pregunté:

- ¿Es verdad que nos vamos a mudar a una casa nueva?

- ¿Es que no vas a dejar la costumbre de espiar y escuchar las conversaciones de los demás? –me dijo mi madre.

- La noticia, ¿es verdad o no es verdad?

- Tu padre quiere mudarse a una casa moderna..., a un piso en un edificio. Dijo que se compadecía de mí y está harto de las casas antiguas cuyos patios necesitan limpiarse a diario. –respondió mi madre.

- Pero mi padre no te ayuda con la limpieza del patio, y nadie, excepto yo, te ayuda cada día.

Mi madre se rio y me dijo:

- ¡Ojalá no me ayudases! Limpio el patio en una hora y, cuando me ayudas tú, lo limpio en dos horas.

- Yo no dejaré esta casa.

- Tranquilo. No abandonaremos esta casa. Lo discutiré con tu padre esta noche y se convencerá con mi opinión.

Estuve a punto de preguntarle la razón por la que escogía siempre las noches para discutir con mi padre, pero me contenté con decirle:

- Le dirás a mi padre que nos gusta esta casa y no queremos mudarnos a una casa que no conocemos.

- Los pequeños no se entrometen en los asuntos de los mayores –me dijo mi madre.

- ¿Y cuándo seré mayor? –contesté.

- Después de veinte años.

- ¡Uf! –dije descontento y malhumorado.

Me refugié en el silencio pensando. Entonces mi madre me preguntó:

- ¿En qué piensas?

- Cuando me haga mayor veinte años, ¿te harás mayor como yo veinte años?

- Me haré veinte años mayor y me convertiré en una anciana.

- ¿Morirás cuando te hagas mayor y te conviertas en una anciana? –pregunté.

- ¿Quién sabe? –respondió mi madre– El pequeño muere y el mayor muere. Tal vez me muera dentro de un rato o en sesenta años.

- ¿Y qué sucede si mueres?

- Me lloraréis unos días, y después me olvidaréis. Pero yo os seguiré queriendo.

- Te visitaré todos los días, –dije– y te llevaré rosas rojas.

- No mientas y dí la verdad. ¿Me visitarás cada día o cada año?

- Te visitaré todos los días dos veces.

Imaginé que visitaba la tumba de mi madre. Me apresuré hacia mi amiga la pared y pegué mi cara en ella. Entonces me dijo:

- Si sigues llorando, yo tendré que llorar más que tú, y la pared que llora se convierte en el hazmerreír entre las paredes.

- Yo no lloro. Mi cara está mojada de agua porque me la lavé como de costumbre cada mañana.

Y me imaginé nuestra casa sin mi madre, mi padre, y mi hermano. Y la pared se puso triste y se humedeció con lágrimas, sin encontrar una mano para secárselas.

Texto 5: “La cosecha del naranjo” (“Qiṭāf an-nārang”) ⁵⁹:

Corrí por el patio de nuestra casa bañado por el sol del mediodía, imitando el balido de un cordero hambriento y sediento. Mi padre me pidió que me callase para que mi alboroto no despertase a mi madre, que dormía un poco, cansada de cocinar, lavar la ropa y limpiar la casa. Entonces, me quedé en silencio. Señalé con el dedo índice de la mano derecha hacia una de las ramas del árbol del naranjo y le supliqué a mi padre que me cogiera y me subiera a lo más alto para poder coger una naranja que me pareció hermosa, madura y colorada. Mi padre me preguntó asombrado:

- ¿Y qué vas a hacer con ella? El naranjo es amargo y agrio.

- La observaré –dije.

- Si solo quieres observarla, hazlo sin cogerla.

- ¡Si no me subes al naranjo –amenacé a mi padre– imitaré el canto del gallo y despertaré a mi madre!

Mi padre se rio y me dijo:

⁵⁹ Tāmir, 2005: 21-22.

-Tu madre no odia el canto de los gallos, y si se despierta, tal vez me prepare una taza de café.

- ¡Imitaré el rebuzno de los burros! –amenacé.

- Tienes prisa sin ningún motivo. Espera hasta que te hagas mayor, entonces tú solo podrás coger lo que quieras de los árboles altos y sin pedir ayuda a nadie.

- ¡Lloraré y despertaré a mi madre de su sueño, y le diré que tú me has pegado...! –le dije a mi padre.

- Haz lo que quieras, pero te aconsejo que aprendas cómo trepar el naranjo, y tienes que trepar bien para que no te caigas y te rompas la cabeza.

Me enfadé con mi padre e imité el balido del cordero, el canto de los gallos, el rebuzno de los burros, el graznido de los cuervos y el croar de las ranas. Lloré, me llené el pelo de tierra y desperté a mi madre, pero mi padre no atendió mi petición. Y me vi forzado a entrenarme solo en trepar a los árboles altos teniendo cuidado de no caerme.

Texto 6: “La lengua de los peces” (“Luġat al-asmāk”)⁶⁰:

Mi madre estaba sentada en el patio de la casa intentando remendar algunos calcetines con el ceño fruncido. Le supliqué que me describiera el mar, el cual no lo había visto nunca. Ella me dijo con un tono irritado al que se le ha agotado la paciencia:

- ¡Uf! ¿No te aburres de hablar del mar? Ya te lo he descrito más de un millón de veces y se me ha gastado la lengua.

- Esta es la última vez –contesté.

- El mar es como el río, pero es más grande que él.

- ¿Y cómo va a ser el mar como un río? –dije preguntando con asombro– ¿No es el agua del mar salada y no sirve para beber?

- Si lo sabes todo sobre el mar, ¿por qué me preguntas sobre él?

- ¿El mar es del tamaño de nuestra casa? –pregunté.

- Es más grande.

- ¿Y transitan por él barcos de vapor del tamaño de los edificios?

Mi madre no respondió y la hosquedad de su rostro aumentó. Entonces le pregunté:

- ¿Es verdad que en el mar viven peces, algunos de los cuales se comen a la gente?

⁶⁰ Tāmir, 2005: 23-24

- Y te comerán a ti también si no te callas y me dejas terminar de remendar los calcetines de tu hermano –dijo impulsivamente mi madre.

- ¿Los peces hablan como nosotros?

- Los peces hablan, pero la lengua que usan no puede saberla nadie.

Pensé en lo que había dicho mi madre, y después le informé que, cuando me hiciera mayor, descubriría la lengua de los peces y la dominaría, y conseguiría persuadir a los peces para que no se coman a la gente.

Cuando mi padre regresó del trabajo por la tarde, mi madre le informó de lo que yo haría cuando me hiciera mayor. Él se rio con alegría y le dijo:

- Pero no conseguirá persuadir a la gente para que no coma el pescado.

Entonces, miré a mi padre con indignación, y lo recordé tragando con voracidad pescado frito o asado.

Texto 7: “Quienes hablan” (“Al-laḍīn yatakallamūna”)⁶¹:

Cuando maúllo como los gatos, mi madre se burla de mí; mi padre se burla de mí, diciendo que en la casa hay dos gatos: una gata y un gato; y mi hermano, que es diez años mayor que yo y siempre se jacta de aprender francés en la escuela, se burla de mí. Yo no respondo a sus burlas y me conformo con sonreír, porque siguen ignorando que solo maúllo cuando quiero hablar con mi gata blanca, cuyo idioma conozco. Y sé también la lengua de las paredes, de los árboles y de los pájaros.

Los gatos no pronuncian una palabra sin haber reflexionado sobre ella largamente.

Las paredes son parlanchinas. Se les pregunta y entonces hablan durante muchas horas intentando responder.

A los árboles les gusta el silencio con la excusa de que hablar les consume la fuerza y les hace olvidar lo que tienen que hacer.

Los pájaros son de distinta naturaleza: el cuervo solo habla si se le hace una pregunta que despierte su curiosidad; a la paloma le gustan las palabras delicadas y dulces; el bulbul, todas sus palabras son un canto; y los gorriones hablan a una velocidad que supera su rapidez al trasladarse de rama en rama.

Hace unos días, la pared me informó de que mi hermano tiene una revista llena de fotos de mujeres desnudas y la esconde debajo de su colchón. La pared no me ha mentado, porque

⁶¹ Tāmir, 2005: 25-27.

he encontrado casualmente la revista debajo del colchón, y la he ojeado lentamente. La pared me ha preguntado mi opinión sobre lo que he visto. Le he dicho que mi hermano compró la revista y pagó su precio para contemplar lo que yo veo gratis cuando estoy en el hammam del zoco en compañía de mi madre.

Le mostré las fotos de la revista a mi gata. Ella bostezó y me dijo:

- Prefiero la carne que se come.

Y le pregunté al cuervo la diferencia entre el hombre y la mujer. Él reflexionó un rato y luego me dijo:

- Las mujeres temen a los cuervos y los hombres no les temen.

No volví a poner la revista en su sitio, debajo del colchón de mi hermano, sino que la escondí debajo de mi colchón. Durante días, mi hermano siguió mirando a mi madre avergonzado y obedeciendo todas sus órdenes, pensando que fue ella la que había descubierto la existencia de la revista debajo de su colchón y la había cogido. Y mi hermano no recuperó la revista sino después de darme su pelota de goma de color azul, una pelota como la que yo había soñado conseguir.

Vi a mi madre dedicada a conversar con tres de sus vecinas. Me acerqué a ella y le pregunté la diferencia entre un hombre y una mujer. Las vecinas se rieron, y una de ellas le dijo a mi madre:

- ¡Válgame Dios! Solo le queda preguntar lo que hace el novio en su noche de bodas.

- ¿Qué hace el novio en su noche de bodas? –le pregunté a mi madre y a las vecinas.

Las vecinas se rieron más. Mi madre me ordenó que me callase, que no interrumpiera a los mayores cuando están hablando, que me fuera y siguiera jugando con mi pelota. Entonces me enfadé y lancé mi pelota con todas mis fuerzas. La pelota voló hacia arriba y no bajó. No la encontré a pesar de llamar a todas las puertas de las casas de los vecinos preguntando por ella.

Estuve convencido después de un rato de que fue un cuervo, que no me habla cuando le hablo, el que robó mi pelota mientras volaba, y se la dio a su hijo.

Cuando le conté a mi madre lo que había ocurrido, sonrió y me dijo:

- Los cuervecitos tienen derecho de jugar también a la pelota.

No estuve de acuerdo con su opinión, y seguí atacando a los cuervos con piedras obligándolos a graznar enfadados.

Texto 8: “La trampa” (“Al-fahh”)⁶²:

Mi hermano entró en la habitación de invitados. Intenté seguirle, pero se apresuró en cerrar la puerta por dentro con llave. Intenté entonces mirar por la ventana, pero mi hermano se dio prisa en correr las cortinas sobre ella. Corrí hacia el ojo de la cerradura de la puerta e intenté mirar por ella. En ese momento, mi hermano sopló polvos pica-pica en mi cara. Empecé a estornudar un estornudo tras otro, y de mis ojos corrieron lágrimas. Mi madre, ocupada picando verduras, me preguntó qué me pasaba. Le conté lo que me había hecho mi hermano. Se rio y me aconsejó que dejara de curiosear y entrometerme en lo que no me incumbía.

Mi madre no prestó atención a mi gata, que se había acercado al plato lleno de carne que iba a cocinar con las verduras, y se había comido toda la carne.

Cuando mi madre terminó de picar las verduras, miró perpleja el plato vacío de carne y gritó:

- ¿Dónde está la carne?

- La gata se la comió –respondí.

- ¿Y por qué no la has apartado o me has avisado?

- Solo me entrometo en lo que me incumbe, y yo no tengo relación con las cosas de la cocina.

Mi madre cocinó las verduras sin carne y me las comí a la fuerza.

Mi madre no se enfadó cuando me pilló días después escuchando a escondidas a mi abuelo conversando con mi abuela sobre su último testamento y su contenido, sino que me preguntó insistentemente y en voz baja sobre lo que había oído.

Texto 9: “El regalo retrasado” (“Al-hadiyya l-mū’aġġala”)⁶³:

Mi abuelo tosió varias veces, después bebió unos tragos del vaso de agua que le ofreció mi abuela. Luego, le dijo a mi abuela que no era la mejor situación posible ni el momento de escribir su testamento para no dañar a nadie.

- Es una vergüenza pensar en cosas como estas. –le dijo mi abuela– Solo tenemos un hijo. El pobre no sabe qué hacer para complacernos.

- ¿Y tú? –respondió mi abuelo– ¿Qué será de ti cuando yo no esté?

⁶² Tāmir, 2005: 29-30.

⁶³ Tāmir, 2005: 31-32.

Ella se rio:

- Las vidas en mi familia son cortas, moriré antes que tú y no necesitaré a ningún otro.

Mi abuelo se dio cuenta de que yo estaba de pie cerca de ambos. Me llamó y me dijo:

- Escucha nieto, tu abuelo es negligente contigo, y le gustaría hacerte un regalo de valor, pero no sabe qué regalo que te gustaría.

- Cómprame un perro –le dije a mi abuelo.

- ¿Es que no sabes que los perros odian a los gatos y que los gatos odian a los perros, y entre ellos dos hay antiguas hostilidades? –preguntó mi abuela.

- El perro se peleará con tu gata, y puede que la mate –añadió mi abuelo.

- Cómprame un caballo, –le dije a mi abuelo– a mí me gustan los caballos.

- ¿Qué es este amor? –respondió mi abuela– ¿Es que permites a quien te quiere montarse sobre tu espalda?

- ¿Y dónde dormirá el caballo?, ¿en tu habitación? El caballo necesita un establo –explicó mi abuelo.

- Cómprame una televisión pequeña. La pongo en mi habitación cerca de mi cama –le sugerí a mi abuelo.

- Ver la tele te impedirá dormir, y tú eres un niño pequeño que necesita dormir mucho para crecer.

- Cómprame una bicicleta.

- ¡No permita Dios! Te caerás y te romperás los huesos –exclamó mi abuela.

- Te podría atropellar un coche y recitaríamos la *Fātiḥa* por tu alma –dijo mi abuelo.

Me quedé en silencio perplejo. Mi abuelo me lanzó unas miradas escrutadoras y me dijo:

- El mejor regalo para ti es un peine con el que te peines tu pelo siempre encrespado.

Miré hacia la cabeza calva de mi abuelo y le respondí:

- Yo seré el que te comprará un peine que te guste.

Mi abuela se rio, y mi abuelo puso un ceño que no pronosticaba nada bueno. Y no me regaló ni un perro que ladre a los que me molesten, ni un caballo al que montar y con el que ir a galope por los huertos, ni una televisión que me distraiga, ni una bicicleta que ponga celosos a todos los niños del barrio, y ni un peine para peinar mi pelo siempre encrespado.

Texto 10: “¿Rosa o cebolla?” (“Ward am baṣal?”)⁶⁴:

Mi madre me vio, mientras estaba de pie tenso delante del espejo, poniéndome un cigarrillo entre los labios. Me lo arrebató de la boca con un movimiento airado y me dijo regañándome:

- ¿Mides un palmo y te fumas un cigarrillo? El cigarrillo es aún más alto que tú.
- Mírame. Soy mucho más alto que el cigarrillo –respondí.
- ¿Quién te dio el cigarro? No mientas.
- Lo cogí del paquete de cigarrillos de mi padre.
- ¿Solo un cigarrillo?
- Solo uno.
- No mientas.
- No estoy mintiendo. Rebúscame –añadí.
- ¿Y cuándo lo cogiste?
- Ayer después de la cena.

Mi madre habló mucho en tono de consejo. Entonces puse mi cabeza sobre su rodilla y me dormí.

Cuando mi padre volvió de su trabajo por la tarde y nos sentamos alrededor de la mesa, como de costumbre, para cenar juntos, mi madre le contó lo que hice. Mi hermano se rio y me susurró en la oreja profetizando con regodeo que me iban a pegar, y me aconsejó que me preparase o que huyera. Miré a mi padre con miedo. Me dio una palmadita con su mano en el pelo y le dijo a mi madre:

- Este mico es efectivamente hijo de su padre, porque cuando fumé el primer cigarrillo era más pequeño que él.

- ¿Así es como el padre habla con sus hijos? –gritó mi madre con enfado– Los echarás a perder y desperdiciarás todo mi duro trabajo en educarlos.

Mi padre le dijo a mi madre mientras comía con apetito:

- Mujer... No exageres las cosas insignificantes. La rosa pequeña crece y se convierte en una rosa grande, y la cebolla pequeña crece y se convierte en una cebolla grande. Ni la cebolla se convierte en rosa, ni la rosa en cebolla.

El rostro de mi madre se enrojeció más y le dijo a mi padre en tono amenazador:

- Si no te callas, gritaré y saldré de casa descalza.

⁶⁴ Tāmir, 2005: 33-35.

- Si gritas, la gente del barrio creará que tenemos un muerto –le dije a mi madre.
- Les diré que tú te has muerto y que me he librado de ti.
- Si caminas por el barrio descalza, te lastimarás los pies.
- ¡Cállate! –me dijo mi madre precipitadamente.

Miré a mi padre perplejo. Cuando me disponía a hablar, él me dijo:

- ¿Tú eres sordo? ¿No has oído lo que ha dicho tu madre? Cállate y come en silencio.

No hablé durante la velada ni respondí a ninguna pregunta dirigida a mí. Permanecí callado y me empeñé en seguir estándolo. Y al día siguiente no retrocedí en esa actitud. No se escapó de mi boca una sola palabra en todo el día, y ninguno de los intentos de mi madre para incitarme a hablar tuvo éxito. Pero hice saber a mi gata, a la pared, a los pájaros y a los árboles que yo había dejado de hablar. Así pues, no se entristecieron ni lo desaprobaron. Consideraron que ese día era un día de descanso largamente esperado para ellos. Me disgusté con ellos y los insulté a todos en voz alta y crítica. Mi madre vino hacia mí rápidamente y me dijo:

- ¡¿Ya estás bien?! Veo que vuelves a hablar. ¿A quién estabas insultando? ¿Cuántas veces te aconsejé que dejaras de insultar?

- No estaba insultando a nadie. Me estaba insultando a mí mismo porque me enfadé contigo ayer –respondí.

Entonces me abrazó con ternura. Trajo una cámara de fotos pequeña y dijo que la última vez que lo visitamos, mi abuelo pidió una nueva foto mía. Me colocó en un lugar soleado delante de la cámara y me advirtió de que no hiciera ningún movimiento. Me puso entre los labios un cigarrillo y me fotografió con el cigarro colgando en el extremo de la boca, y me dijo riéndose:

- Conozco a tu abuelo. Le gustará la foto y le hará reír.

Mi madre me hizo otra foto en la que llevaba la jambiya de mi padre: mi mano derecha lo levantaba hacia arriba como si fuera a abatirse un instante después. Pero mi abuelo no consiguió ninguna de las dos fotos, porque mi madre no dominaba la fotografía. En la primera foto, apareció un cuerpo decapitado y, en la segunda foto, solo apareció mi mano sosteniendo la jambiya.

Texto 11: “La gata chivata” (“Al-qitṭa al-wāšiya”)⁶⁵:

⁶⁵ Tāmir, 2005: 42-43.

Antes de dormirnos, mi gata me dijo que mis compañeros no me quieren. Le dije que yo no me preocupo por ellos.

Mi gata me dijo que nuestros vecinos están enfadados conmigo y me odian. Le respondí que todo el que me odie enfermará y se arrepentirá.

Mi gata me dijo que mi padre no me quiere y que solo quiere a mi hermano. Le contesté que mi padre me quiere y me querrá más cuando crezca y llegue a ser más fuerte y más alto que mi hermano.

Mi gata me dijo que mi hermano no me quiere. Le objeté que mi hermano les pegó a todos los niños del barrio por mí.

Mi gata me dijo que ella es la única que me quiere y que nadie salvo ella me quiere. Le repuse que lo que dice es una mentira escandalosa.

Mi gata me dijo que mi madre tampoco me quiere. Le argüí que lo que dice es una tontería y bostecé. Le di la espalda a mi gata y me dormí profundamente. Mientras dormía vi que yo vestía de negro y caminaba sin miedo entre las tumbas blancas de incalculable número.

Texto 1: “Ṣadīqatī illatī lā turā”⁶⁶:

٩

صديقتي التي لا ترى

ذهبت أُمِّي لزيارة جارتنا أُمِّ بهاء، ورفضت أن تأخذني معها بحجة
أن النساء يزرن النساء والرجال يزورون الرجال، وتركتني وحدي
في البيت واعدة أنها لن تغيب سوى دقائق.

قلت لقطّتي إنّي سأشنعها، فلم تبال بي، وتابعت تنظيف شعرها
بلسانها.

وقلت لشجرة النارج المنتصبة في حوضها الترايبي في باحة البيت إنّي
سأحضر فأساً وأقطعها، فلم تصفر أوراقها رعباً.

وقلت للحائط إنّي سأنطحه برأسي نطحةً تهدمه، فضحك ساخراً
من تهديدي، وقال لي متحدّياً: «هَيَّا جَرِّبِ وستكسر رأسك
وتندم».

وخيل إليّ أنّ شخصاً يحوص في الغرف العلوية، فقلت لنفسني
مشجعاً إنّ الهواء هو الذي يحرك شباكاً مفتوحاً، ولكّتي تنبّهت أنّه

⁶⁶ Tāmir, 2005: 9-12.

لا وجود لأيّ هواء في تلك اللحظات قادر على تحريك ورقة صغيرة من أوراق الشجر، وصحت بصوت خشن ممطوط وأنا أقف في باحة البيت متطلعاً إلى أعلى: «من فوق؟».

ففوجئت بسماع ضحكة مرحة بالقرب مني، وتطلعت فيما حولي، فلم أر أحداً، وقلت متسائلاً: «من يضحك؟».

فأتاني صوت بنت تقول: «أنا أضحك. الضحك ممنوع؟».

قلت: «من أنت؟».

قال الصوت: «أنا جنيّة البيت».

قلت: «أنا لا أراك. أين أنت؟».

قالت الجنيّة: «أنا قربك، ولا تستطيع أن تراني، ولكنّي أراك».

قلت للجنيّة: «ماذا تريد مني؟».

قالت الجنيّة: «لا أريد منك أيّ شيء، ولكنّ أمّي ذهبت لزيارة إحدى صديقاتها وتركتني وحدي في البيت، وأنا ضجرة وخائفة».

قلت باستغراب: «وهل لك أم؟».

قالت الجنيّة: «لي أمّ وأب وأخ أكبر مني سنّاً ويذهب كلّ صباح إلى المدرسة».

قلت: «وهل هناك مدارس للجنان؟».

قالت الجنيّة: «وتوجد أيضاً جامعات».

قلت: «كم عمرك؟».

قالت الجنيّة: «خمس سنوات».

قلت: «أنا أكبر منك بسنة».

قالت: «لا تكذب».

قلت: «أنا أكبر منك بشهرين وثلاثة أيام».

قالت الجنيّة: «حين أكبر وأصير صبيّة سيصبح بمقدورك أن تراني كما أراك الآن».

قلت: «وأين تعيشين؟ وأين تعيش عائلتك؟».

قالت الجنيّة: «هنا في هذا البيت. أبي وأمي ينامان في غرفة، وأخي في غرفة، وأنا في غرفة».

قلت: «ولكنّ كلّ بيتنا لا يتألف إلا من ثلاث غرف للنوم وغرفة للضيوف وغرفة للجلوس».

قالت الجنيّة: «بيتكم بيتنا، وغرفه غرفنا».

قلت: «وأين تنامين؟».

قالت الجنيّة بصوت خجل: «في غرفتك».

قلت: «ما لون شعرك؟».

قالت الجنيّة: «شعري أسود طويل، وبشرتي سمراء، وعيناي كبيرتان خضراوان».

قلت بارتباك: «أنا أحبّ العيون الخضراء».

فضحكت الجنيّة بمرح، وقالت لي: «عندما تكبر ستحبّ العيون الخضراء والزرقة والسود والرمادية».

قلت: «لن أكبر».

قالت: «بل ستكبر وأكبر».

وعندما عادت أمتي إلى البيت وجدتني قاعداً على الأرض أحكي وحدي وأضحك، فقالت لي: «بسم الله على عقلك. أجننت حتى تحكي وحدك؟».

فأخبرتها بأنني كنت أتسلى بالحكي مع بنت جنيّة عمرها قريب من عمري، فقالت لي بصوت جاف: «اخرس. لا وجود لأيّ جانّ في بيتنا. لم نسكن هذا البيت إلّا بعد أن أحضر أبوك قرآن وفرقة منشدين».

ولم تبالِ أمّي بما رويت لها عن صديقتي الجنيّة الصغيرة، وأخذتني إلى بيت جارتنا أمّ بهاء قائلة لها بصوت متوسّل: «أنجديني يا أمّ بهاء. ليس لي غيرك بعد الله. الله يأخذني. كان عليّ ألا أتركه وحده في البيت».

فهدأتها أمّ بهاء، وقالت لها: «لا تقنطي من رحمة الله».

ووضعت أمّ بهاء يدها على رأسي، وراحت تتلو آيات من القرآن بصوت يعلو وينخفض حتّى نعست ونمت.

وسمعت أمّ بهاء تقول لأُمّي بلهجة مطمئنة: «اتركيه نائماً، وحين يصحو من نومه ستجدينه بإذن الله معافى، وقد لا يذكر شيئاً».

فسخرت سرّاً من أمّ بهاء أول مرة في حياتي، فالصديق لا ينسى صديقه، وتنبهت وقتئذٍ إلى أنّي لم أسأل صديقتي الجنيّة عن اسمها، فأسفت، ولم يتح لي معرفة اسمها لأنني حاولت فيما بعد محادثتها ولم أنجح، ولم أدر السبب الذي جعلها تزعل منّي وتمتنع عن التكلّم معي، ولكنني حين سأكبر، سأبحث عن فتاة شعرها أسود وبشرتها سمراء وعيناها كبيرتان خضراوان.

ولم أجد أنام في غرفتي في وسط السرير كعادتي، وصرت أنام على قسمه الأيمن تاركاً القسم الأيسر منه فارغاً حتى يستطيع الراغب في النوم أن ينام براحة تغريه بتكرار النوم في ليالٍ أخرى.

النيام

أحوص في باحة بيتنا المغمورة بشمس الصيف.

في باحة بيتنا خمس أشجار: شجرة نارنج وشجرة ليمون حلو
وشجرة ليمون حامض وشجرة كباد وشجرة خامسة لا تثمر أيّ
ثمر، سألت أبي عنها، فأجاب باختصار أنها مجرد شجرة خضراء،
وهذا يكفي سبباً لبقائها والحفاظ عليها.

ألصقت أذني اليمنى بجذع شجرة النارج، فلم أسمع قلباً يخفق
وينبض، فقلت لنفسي إنّ شجرة النارج نائمة، ولا بدّ من أنها
مختلفة عتاً، تنام وينام قلبها.

شجرتي نائمة.

الماء في الأنابيب نائم أيضاً، وسيفيق من نومه إذا أدت يد الحنفية
التي تسجنه، ولكنّي حذرت بشدّة ألاّ ألعب بالماء.

قطتي نائمة، وستصحو من نومها ويتكاثر مواؤها إذا اقتربت من

⁶⁷ Tāmir, 2005: 13-14.

أنفها قطعة لحم أو قطعة جبن.

الحيطان نائمة، أسألها ولا تجيب.

الأرض نائمة، أمشي فوقها على رؤوس أصابع قدمي حتى لا أوقظها من نومها.

أنظر إلى الشمس صفراء بيضاء، ولا تقوى العيون على النظر إليها، وأنظر إلى السماء زرقاء تملك غيمة صغيرة بيضاء، أراقبها طويلاً، فلا تتحرك كأنها نائمة أو مثبتة بالمسامير بزرقة السماء.

العصافير هي وحدها المستيقظة، تطير من شجرة إلى شجرة، ولا يصدر عنها أي صوت، ولكن الشمس حين تبدأ بالمغيب تتخلى العصافير عن كسلها وتغرد كأنها تودع الشمس أو ترحب بالليل الذي سيأتي.

الهواء ليس نائماً، ويكتفي بين الحين والحين بتحريك أوراق الشجر حركة واهنة كأنه ينبهها إلى أنه موجود، وينبغي لها أن تخشى باستمرار غضبه الذي يسقط الكثير من أوراقها، ولكن الهواء مفرور لا يعلم أنه لا يسقط سوى الأوراق التي اصفرّت وماتت وستسّر الأشجار بالخلاص منها.

وأنا أيضاً كالهواء لست نائماً ولا مستيقظاً، ولكنني أئناب وأبادر إلى إحضار سجادة اعتادت أمي الصلاة عليها أحياناً، وأفرشها في مكان في باحة البيت لا تصل الشمس إليه، وأستسلم للنوم مشفقاً على العصافير.

شجرة جديدة في باحة بيتنا

وقفت على التراب حافياً بين شجرتي النارج والليمون راغباً في أن
أصير شجرة مقتنعاً أن جذوراً ستنبت في باطن قدمي، وتتغلغل في
التربة، ورفعت إلى أعلى ذراعي اللذين سيصيران غصنين ينبتان
أغصاناً أخرى، فيدهش أبي وأمي وأخي، ويتساءلون بحيرة عن هذه
الشجرة التي نبتت وحدها من دون يد تزرعها وتعنى بها، ومن دون
أن يتنبه لها أحد، ولكنهم في الوقت نفسه لن يستطيعوا التمتع بها
لأنهم سيكونون حزاني على فقدي الغامض، ولم يعثروا عليّ لا حياً
ولا ميتاً، ولن يستطيعوا نسياني، ولن يخطر لهم أني قد صرت
شجرة خبز أبيض طازج ساخن، كلما قطف منها رغيف نبت بدلاً
منه فوراً. رغيفان، فلا يبقى جائع، وينقض عليّ رجال أجلاف
راغبون في بقاء الجوع منتشرأ، وتنهال عليّ فؤوسهم، فأتوجع،
وأصبح متوجعاً، فسمعت أمي صياحي، وخرجت من الغرفة
راكضة، وسألني بلهفة عما بي، فلم أردّ بكلمة، وبقيت محافظاً

⁶⁸ Tāmir, 2005: 15-16.

على وقفتي في الحوض الترابي بغير حركة، فقالت لي أمي بصوت موبخ: «ألن تبطل التمثيل السخيف الذي يرعيني؟». وصاحت منادية أخي الكبير، وقالت له ضاحكة: «أخوك المسكين جنّ».

فسألني أخي عما أفعل، فلم أجاب لأن الأشجار لا تتكلم، ولم أبال بتعليقات أمي وأخي المتهكمة عليّ، وظللت واقفاً في الحوض الترابي مرفوع الذراعين، ولم أتركه إلا عندما جلست أمي وأخي لتناول طعام الغداء، وأكلت بشراهة، فالأشجار أيضاً تهلك إذا لم تحصل على ما تحتاج إليه من غذاء.

أخبار الحائط

سألت صديقي الحائط الأسود الحجري المفضل لديّ عن آخر أخبار بيتنا، فقال إن كلّ شيء هادئ ولا جديد يستحق الذكر، فقلت له: «ولكنّ أمي منذ الصباح عابسة الوجه».

قال الحائط: «إذا كانت حيطان غرفة أمك وأبيك غير كاذبة، فعبوسها لا سبب له سوى اختلافها مع أبيك».

قلت: «ولماذا اختلفت أمي مع أبي؟».

قال الحائط: «أبوك اقترح الانتقال إلى حارة جديدة وبيت جديد، وأمك رفضت فوراً اقتراحه، وقالت إنّها تحبّ هذا البيت ولن تتركه».

قلت: «ولكننا إذا انتقلنا إلى بيت جديد، فلن نستطيع الانتقال معنا».

فقال الحائط لي ساخراً: «لا تقلق. سأزكك لدى الحيطان الأخرى حتى تحكي معك وتسليك».

⁶⁹ Tāmir, 2005: 17-19.

فلمست الحائط بيد حانية، وقلت له: «ولكنّ الحيطان الأخرى لن تكون مثلك ولن تحلّ محلّك».

قال الحائط: «كفّ عن لمسي وإلا بكيت، ومن المعيب أن تبكي الحيطان».

فتركت الحائط، وهرعت إلى أمي، وقلت لها متسائلاً: «أصحيح أنا سننتقل إلى بيت جديد؟».

فقلت أمي لي: «ألن تبطل عادتك في التجسس والتنصت لأحاديث الآخرين؟».

قلت: «الخبر صحيح أم غير صحيح؟».

قالت أمي: «أبوك يريد الانتقال إلى بيت حديث.. إلى طابق في بناية، وقال إنه يشفق عليّ وسئم البيوت القديمة التي تحتاج باحاتها إلى تنظيف كلّ يوم».

قلت: «ولكنّ أبي لا يساعدك في تنظيف الباحة، ولا أحد غيري يساعدك كل يوم».

فضحكت أمي، وقالت لي: «ليتك لا تساعدني! أنظف الباحة في ساعة، وحين تساعدني أنظفها في ساعتين».

قلت: «أنا لن أترك هذا البيت».

قالت أمي: «اطمئن. لن نترك هذا البيت، وسأناقش أباك في الليل، وسيقتنع برأيي».

فهمت بأن أسألها عن السبب الذي يجعلها تختار الليل دائماً لمناقشة أبي، ولكنني اكتفيت بأن قلت لها: «سأقول لأبي إننا نحبّ هذا البيت ولا نريد الانتقال إلى بيت لا نعرفه».

قالت أمي: «الصغار لا يتدخلون في شؤون الكبار».

قلت: «ومتى سأكبر؟».

قالت أمي: «بعد عشرين سنة».

قلت متذمراً متضجراً: «أف!».

ولدت بالصمت مفكراً، فسألته أمي: «بماذا تفكر؟».

قلت: «حين سأكبر عشرين سنة، هل ستكبرين مثلي عشرين سنة؟».

قالت أمي: «سأكبر عشرين سنة وأصبح عجوزاً».

قلت: «وهل ستموتين عندما تكبرين وتصبحين عجوزاً؟».

قالت أمي: «من يدري؟ الصغير يموت والكبير يموت. قد أموت بعد لحظة أو بعد ستين سنة».

قلت: «وماذا يحدث إذا مت؟».

قالت أمي: «ستكون عليّ أياماً ثم تنسوني وأظلل أشتاق إليكم».

قلت: «سأزورك كل يوم، وأجلب لك ورداً أحمر».

قالت أمي: «لا تكذب وقل الصدق. أستزورني كل يوم أم كل سنة؟».

قلت: «سأزورك كل يوم مرتين».

وتخيلت أنني أزور قبر أمي، وهرعت إلى صديقي الحائط، وألصقت وجهي به، فقال لي: «إذا ظللت تبكي، اضطررت إلى البكاء أكثر منك، والحائط الذي يبكي يصبح هزأة بين الحيطان».

فقلت للحائط: «أنا لا أبكي، ووجهي مبتل بالماء لأنني غسلته كعادتي كل صباح».

وتخيلت بيتنا بغير أمي وأبي وأخي، فحزن الحائط، وتبلل بدموع لم تجد يداً تمسحها.

قطاف النارج

هرولت في باحة بيتنا المغمورة بشمس الظهيرة مقلداً ثغاء خروف
جوعان وعطشان، فطلب إليّ أبي أن أصمت حتى لا يوقظ
ضحيجي أمي التي استسلمت للنوم قليلاً بعد أن تعبت في طهو
الطعام وغسل الثياب وتنظيف البيت، فلذت بالصمت، وأشرت
بسبابة يدي اليمنى إلى غصن من أغصان شجرة النارج، وتوسلت
إلى أبي أن يحملني ويرفعني إلى أعلى حتى أستطيع قطف نارنجة
بدت لي جميلة ناضجة حمراء، فسألني أبي متعجباً: «وماذا ستفعل
بها؟ النارج مرّ وحامض».

قلت: «سأفرج عليها».

قال أبي: «ما دمت لا تريد منها سوى أن تتفرج عليها، فتفرج عليها
من دون أن تقطفها».

فقلت لأبي مهدداً: «إذا لم ترفعني إلى شجرة النارج، فسأقلد صياح

⁷⁰ Tāmir, 2005: 21-22.

الديك وأوقظ أمي».

فضحك أبي، وقال لي: «أمك لا تكره صياح الديوك، وإذا استيقظت من نومها، فقد تصنع لي فنجان قهوة».

قلت لأبي مهدداً: «سأقلد نهيق الحمير».

قال أبي: «أنت مستعجل بلا سبب. انتظر حتى تكبر، فتستطيع وحدك أن تقطف ما تشاء من الأشجار العالية، ومن دون أن تطلب مساعدة أحد».

قلت لأبي: «سأبكي وتستيقظ أمي من نومها وأقول لها إنك ضربتني»..

قال أبي: «افعل كل ما يحلو لك، ولكنني أنصحك بأن تتعلم كيف تتسلق شجرة النارج، وعليك أن تجيد التسلق حتى لا تسقط ويتكسر رأسك».

فزعلت من أبي، وقلدت ثغاء الخراف وصياح الديوك ونهيق الحمير ونعيب الغربان ونقيق الضفادع، وبكيت، ومألت شعر رأسي بالتراب، وأيقظت أمي من نومها، ولكن أبي لم يلبّ طلبتي، واضطرت إلى التدرّب وحدي على تسلق الشجر العالي محاذراً أن أسقط.

لغة الأسماء

كانت أمي جالسة في باحة البيت تحاول رتق بعض الجوارب وهي مقطبة الجبين، فتوسلت إليها أن تصف لي البحر الذي لم أراه مرة، فقالت لي بصوت مغتاض نفذ صبره: «أف! ألم تملّ من التحدث عن البحر؟ لقد وصفته لك أكثر من مليون مرة واهترأ لساني».

قلت: «هذه آخر مرة».

قالت أمي: «البحر كالنهر، ولكنه أكبر منه».

قلت متسائلاً بدهشة: «وكيف يكون البحر كالنهر؟ أليس ماء البحر مالحاً ولا يصلح للشرب؟».

قالت أمي: «ما دمت تعرف كل شيء عن البحر، فلماذا تسألني عنه؟».

قلت: «هل البحر بحجم بيتنا؟».

قالت: «أكبر».

⁷¹ Tāmir, 2005: 23-24

قلت: «وتسير فيه بواخر بحجم البنايات؟».

لم تجب أمي، وازداد عبوس وجهها، فسألتها: «هل صحيح أنّ البحر تعيش فيه أسماك بعضها يأكل الناس؟».

قالت أمي بنزق: «وسياكلك أيضاً إذا لم تسكت وتدعني أكمل رتق جوارب أخيك».

قلت: «هل تتكلم الأسماك كما نتكلم؟».

قالت أمي: «الأسماك تتكلم، ولكنّ اللغة التي تستخدمها لم يستطع أحد أن يعرفها».

ففكرت في ما قالته أمي ثم أخبرتها بأنني عندما أكبر سأكتشف لغة الأسماك وأتقنها، وأنجح في إقناع الأسماك بالأكل الناس.

ولمّا عاد أبي من عمله في المساء أنبأته أمي بما سأفعله حين أكبر، فضحك بمرح، وقال لها: «ولكنه لن ينجح في إقناع الناس بالأكل يأكلوا الأسماك».

فنظرت إلى أبي بحنق، وتذكّرت وهو يلتهم بشراهة الأسماك مقلية أو مشوية.

الذين يتكلمون

حين أموء كالقطط، تسخر مني أمي، ويسخر مني أبي قائلاً إن في البيت قطين.. قطة وقط، ويسخر مني أخي الذي يكبرني بعشرة أعوام ويتباهى دائماً بأنه يتعلم اللغة الفرنسية في المدرسة، فلا أردّ على سخريتهم، وأكتفي بالابتسام لأنهم ما زالوا يجهلون أنني لا أموء إلا حين أريد التحدث إلى قطتي البيضاء التي أعرف لغتها، وأعرف أيضاً لغة الحيطان والشجر والطيور.

القطط لا تنطق بكلمة إلا بعد أن تفكر فيها مطوّلاً.

الحيطان ثرثارة، تُسأل سؤالاً، فتتكلم طوال ساعات محاولة أن تجيب.

الشجر يحب الصمت بحجة أن الكلام يستنزف قواه وينسيه ما عليه من عمل.

الطيور مختلفة الطباع: الغراب لا يتكلم إلا إذا سُئل سؤالاً يثير

⁷² Tāmir, 2005: 25-27.

فضوله، والحمامة تحب الكلام اللطيف الوديع، والبلبل كل كلامه غناء، والعصافير الدورية تتكلم بسرعة تفوق سرعتها في التنقل من غصن إلى غصن.

وقبل أيام، أخبرني الحائط أن أخي يقتني مجلة ملأى بصور نساء عاريات، ويخبئها تحت فراشه، ولم يكذب الحائط عليّ لأنني عثرت على المجلة تحت الفراش، وتصفحتها على مهل، فسألني الحائط عن رأيي في ما أرى، فقلت له إن أخي اشترى المجلة ودفع ثمنها ليتفرج على ما أراه مجاناً حين أكون في حمام السوق برفقة أمي. وأريت صور المجلة لقطتي، فتساءبت، وقالت لي: «أفضل لحماً يؤكل».

وسألت الغراب عن الفارق بين الرجل والمرأة، ففكر مطوّلاً ثم قال لي: «المرأة تخاف من الغربان والرجال لا يخافون منها».

ولم أعد المجلة إلى مكانها تحت فراش أخي بل خبأتها تحت فراشي، وظلّ أخي طوال أيام ينظر إلى أمي بخجل ويطيع كل أوامرها ظاناً أنها هي التي اكتشفت وجود المجلة تحت فراشه وأخذتها، ولم يسترد أخي مجلته إلا بعد أن أعطاني كرتة المطاطية الزرقاء اللون التي كنت أحلم بنيل كرة مثلها.

ورأيت أمي منهمكة في التحادث مع ثلاث من جاراتها، فدنوت منها، وسألتها عن الفرق بين الرجل والمرأة، فضحكت الجارات، وقالت إحداهن لأمي: «ما شاء الله! لم يبق له إلا أن يسأل عمّا يفعل العريس في ليلة عرسه».

فسألت أمي والجارات: «ماذا يفعل العريس في ليلة عرسه؟».

ازداد ضحك الجارات، وأمرتني أمي بأن أحرص، وألا أقاطع الكبار وهم يتحدثون، وأن أبتعد عنها وأتابع اللعب بكرتي، فزعلت، وطوّحت بكرتي بأقصى ما أملك من قوة، فطارت الكرة إلى أعلى

ولم تنزل، ولم أعثر عليها على الرغم من أنني طرقت كل أبواب
بيوت الجيران سائلاً عنها.
واقتنعت بعد حين أن غراباً لا يكلمني حين أكلمه هو الذي
اختطف كرتي وهي طائرة، وأعطاه لابنه.
ولما حكيت لأمي ما جرى، ابتسمت، وقالت لي: «من حقّ
الغربان الصغيرة أن تلعب أيضاً بالكرة».
فلم أوافق على رأيها، وظللت أطارد الغربان بالحجارة وأرغمها على
النعيب الغاضب.

الفخ

دخل أخي إلى غرفة الضيوف، فحاولت اللحاق به، ولكنه بادر إلى إغلاق الباب من الداخل بالمفتاح، فحاولت النظر من النافذة، فسارع أخي إلى إسدال الستائر عليها، فهرعت إلى ثقب قفل الباب، وحاولت النظر منه، فنفخ أخي مسحوق العطوس في وجهي، فرحت أعطس العطسة تلو العطسة، وانهمرت الدموع من عيني، فسألني أمي المنهمكة في تقطيع الخضروات عما بي، فحكيت لها ما فعله أخي بي، فضحكت، ونصحتني بالكف عن الفضول والتدخل في ما لا يعنيني.

ولم تنتبه أمي إلى قطني التي دنت من الصحن المملوء باللحم الذي ستطهوه مع الخضروات، وأكلت اللحم كله.

وعندما انتهت أمي من تقطيع الخضروات، حملت مبهوتة إلى صحن اللحم الفارغ، وصاحت: «أين اللحم؟».

⁷³ Tāmir, 2005: 29-30.

قلت: «أكلته القطة».

قالت: «ولماذا لم تمنعها أو تخبرني؟».

قلت: «أنا لا أتدخل إلا في ما يعنيني فقط، ولا علاقة لي بشؤون المطبخ».

وطهت أمي الخضروات بغير لحم، وأكلتها على مبيض.

ولم تغضب أمي عندما ضبطتني بعد أيام أتصت على جدّي يحدث جدتي عن وصيته الأخيرة وما تحويه، وسألني بإلحاح وبصوت هامس عما سمعته.

الهدية المؤجلة

سعل جدّي عدة سعلات، شرب بعدها جرعات من كأس الماء التي قدمتها إليه جدتي، ثم قال لجدتي إنّ الحالة ليست على ما يرام وأن الأوان كي يكتب وصيته حتى لا يُظلم أحد، فقالت له جدتي: «عيب التفكير في مثل هذه الأمور، فليس لنا سوى ابن واحد، يحتر المسكين في إرضائنا».

قال جدّي: «وأنت؟ ماذا سيحلّ بك بعدي؟».

قالت وهي تضحك: «الأعمار في عائلتي قصيرة، وسأموت قبلك، ولن أحتاج إلى أحد غيرك».

وتنبه جدّي لوقوفني بالقرب منهما، فناداني، وقال لي: «اسمع يا ابن ابني. جدّك مقصّر في حقّك، ويحبّ أن يهدي إليك هدية ذات قيمة، ولا يعرف الهدية التي تعجبك».

فقلت لجدّي: «اشتر لي كلباً».

⁷⁴ Tāmir, 2005: 31-32.

قالت جدتي: «ألا تعرف أنّ الكلاب تكره القطط، والقطط تكره الكلاب، وبينهما عداوات قديمة؟».

وقال جدّي: «الكلب سيتشاجر مع قطتك، وقد يميته».

قلت لجدّي: «اشتر لي حصاناً. أنا أحبّ الأحصنة».

قالت جدتي: «ما هذا الحبّ؟ أتسمح لمن يحبّك بالركوب على ظهرك؟».

وقال لي جدّي: «وأين سينام الحصان؟ في غرفتك؟ الحصان يحتاج إلى اصطبل».

قلت لجدّي: «اشتر لي تلفزيوناً صغيراً، أضعه في غرفتي بجوار سريري».

قال جدّي: «رؤية التلفزيون ستمنعك من النوم، وأنت صغير تحتاج إلى كثير من النوم حتى تكبر».

قلت لجدّي: «اشتر لي دراجة».

قالت جدتي: «أعوذ بالله! ستقع وتكسر عظامك».

وقال جدّي: «وقد تصدمك سيارة ونقرأ الفاتحة على روحك».

فسكّ متحيراً، وتأمّلني جدّي بنظرات متفحصة، وقال لي: «أحسن هدية لك هي مشط تمشّط به شعرك المنفوش دائماً».

فنظرتُ إلى رأس جدّي الخالي من الشعر، وقلت له: «أنا الذي سيشتري لك مشطاً يعجبك».

فضحكت جدتي، وعبس وجه جدّي عبوساً لا يبشر بخير، ولم أئل لا كلباً يعوي على الذين يضايقونني، ولا حصاناً أركبه ونركض معاً في البساتين، ولا تلفزيوناً يسليني، ولا دراجة تجعل كلّ أولاد الحارة يغارون مني، ولا مشطاً أمشّط به شعري المنفوش دائماً.

ورد أم بصل؟

رأتني أمي وأنا أقف مشدود القامة أمام المرأة واضعاً سيجارة بين شفتي، فانتزعتها من فمي بحركة ساخطة، وقالت لي مؤتبة: «طولك شبر وتدخن السيجارة؟ لا تزال السيجارة أطول منك».

قلت: «انظري إليّ. أنا أطول بكثير من السيجارة».

قالت: «من أعطاك السيجارة؟ لا تكذب».

قلت: «أخذتها من علبة سجائر أبي».

قالت: «سيجارة واحدة؟».

قلت: «واحدة».

قالت: «لا تكذب».

قلت: «أنا لا أكذب. نبشيني».

قالت: «ومتى أخذتها؟».

⁷⁵ Tāmir, 2005: 33-35.

قلت: «البارحة بعد العشاء».

فتكلمت أمي كلاماً كثيراً بصوت ناصح، فوضعت رأسي على ركبتيها ونمت.

وعندما عاد أبي من عمله في المساء، وجلسنا حول الطاولة كالعادة نتناول معاً طعام العشاء، أخبرته أمي بما فعلته، فضحك أخي، وهمس في أذني متنبئاً بشماتة بأني سأعاقب بالضرب، ونصحني بالاستعداد أو الفرار، فنظرت إلى أبي بخوف، فربت يده على شعر رأسي، وقال لأمي: «هذا الولد القرد ابن أبيه فعلاً، فأنا عندما دخنت أول سيجارة كنت أصغر منه».

فصاحت أمي بغضب: «أهكذا يحكي الأب مع أولاده؟ ستفسدهم وتضيع كل تعبي في تربيتهم».

فقال أبي لأمي بينما هو يتناول طعامه بشهية: «يا بنت الحلال... لا تضخمي الأمور التافهة. الوردة الصغيرة تكبر وتصير وردة كبيرة، والبصلة الصغيرة تكبر وتصير بصلة كبيرة، لا البصلة تصبح وردة ولا الوردة تصبح بصلة».

فازداد احمرار وجه أمي، وقالت لأبي بصوت مهدد: «إذا لم تسكت، فسأولول وأخرج من البيت حافية».

فقلت لأمي: «إذا ولولت ظنّ أهل الحارة أنّ لدينا ميتاً».

قالت: «سأقول لهم إنك متّ واسترحت منك».

قلت: «وإذا مشيت في الحارة حافية تجرحين قدميك».

فقلت لي أمي بنزق: «اخرس».

فنظرت إلى أبي متحيراً، وهممت بالكلام، فقال لي: «أنت أطرش؟ ألم تسمع ما قالت أمك؟ اخرس وكل وأنت ساكت».

ولم أتكلّم طوال السهرة، ولم أجاب عن أيّ سؤال وجه إليّ، وظللت صامتاً، وصممت على أن أظل صامتاً، ولم أراجع عن ذلك التصميم في اليوم التالي، ولم تفلت من فمي كلمة واحدة طوال النهار، ولم تنجح كل محاولات أمي لإغرائني بالكلام، ولكنني أعلمت قطّتي والحائط والطيور والأشجار بأنّي مضرب عن الكلام، فلم يحزنوا أو يستنكروا، واعتبروا أنّ ذلك اليوم هو يوم راحة طال انتظارهم له، فاستأّت منهم، وشتمتهم أجمعين بصوت عالٍ مندّد، فأتت أمي إليّ مسرعة، وقالت لي: «خير؟! أراك عدت إلى الكلام. من كنت تشتم؟ كم نصحتك بالكفّ عن الشتائم؟».

قلت: «لم أكن أشتم أحداً، وكنت أشتم نفسي لأنني زعّلتك البارحة».

فعانقتني بحنو، وأحضرت آلة تصوير صغيرة، وقالت إنّ جدّي في آخر مرة زرناه فيها طلب صورة جديدة لي، وأوقفتني في مكان مشمس قبالة آلة التصوير، ونصحتني ألاّ أتحرّك أيّة حركة، ووضعت بين شفّتي سيجارة، وصوّرتني والسيجارة تتدلى من طرف فمي، وقالت لي وهي تضحك: «أعرف جدك. ستعجبه الصورة وتضحكه».

وصوّرتني أمي صورة أخرى كنت فيها أحمل خنجر أبي، وترفعه يدي اليمنى إلى أعلى كأنه سيهوي بعد لحظة، ولكنّ جدّي لم يحصل على الصورتين لأنّ أمي لم تكن تجيد التصوير، ففي الصورة الأولى ظهرت جسماً مقطوع الرأس، وفي الصورة الثانية لم تظهر إلاّ يدي المسكّة بالخنجر المحدودب النصل.

القطة الواشية

قالت لي قطني قبل أن ننام إن رفاقي لا يحبونني، فقلت لها إنني لا أبالي بهم.

قالت لي قطني إن كل جيراننا متضايقون مني ويبغضونني، فقلت لها إن كل من يبغضني سيمرض ويندم.

قالت لي قطني إن أبي لا يحبني ويحب أخي فقط، فقلت لها إن أبي يحبني وسيحبني أكثر حين أكبر وأصبح أقوى من أخي وأطول منه.

قالت لي قطني إن أخي لا يحبني، فقلت لها إن أخي ضرب كل أولاد الحارة من أجلي.

قالت لي قطني إنها الوحيدة التي تحبني ولا أحد غيرها يحبني، فقلت لها إن كلامها كذب مفضوح.

قالت لي قطني إن أمي أيضاً لا تحبني، فقلت لها إن ما تقوله حكلي

⁷⁶ Tāmir, 2005: 42-43.

سَخيف، وتشاءبت، وأدرت ظهري لقطّتي، ونمت نوماً عميقاً،
ورأيت في أثناء نومي أنّي أرتدي ثياباً سوداً وأمشي غير خائف بين
قبور بيض لا يحصى عددها.